

RUTAS FEMINISTAS

SALIR PARA DECONSTRUIR Y TRANSFORMAR

Estudiante:

Lara Ángeles Ongaro, legajo 20477/2

Directora:

Sabrina Laura de Dios

Fecha de entrega:

31/5/2019

Trabajo Integrador Final
de Producción Literar



**FACULTAD DE PERIODISMO
Y COMUNICACION SOCIAL**

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA

Memoria de la producción

Viajar Patriarcado

Movimiento feminista

Hegemonía

(Palabras claves)

- **Introducción**

Hay dos realidades que, en lo que refiere a andar solas, nos atraviesan a la vez y pueden sintetizarse en dos grandes voces. Por un lado, la voz de "mejor no arriesgarse" y, por otro, la voz de "nos queremos vivas, libres y deseantes". En línea con el debate de cómo abordar las calles, las mujeres nos encontramos en la tensión de salir a tal hora o no salir, si salimos por dónde y cómo, si vamos solas o mejor con alguien, si tenemos crédito para avisar sobre nuestra llegada. Si le sacamos foto a la patente, si respondemos o no ante un acoso callejero, si nos compramos un gas pimienta, si nos mandamos y negamos que también nos puede pasar. Si intentamos mantener la alegría, pero caminar alertas, si aprendemos defensa personal, si tenemos o no estrategias para salvarnos de situaciones. Si podemos o no contener las lágrimas ante tanta presión.

En este trabajo me propongo presentar relatos a modo de escenarios, es decir, situaciones que puedan ser imaginadas en espacios y condiciones particulares, desde el despliegue de distintas aristas del acto de viajar solas. Parto de mi

historia y la mixtura, a través de la ficcionalización, con otras historias, datos concretos y reflexiones sobre el mundo en el que vivimos.

Los escenarios mencionados son atravesados en primera persona, en tiempo presente o pasado dependiendo el caso, desde el espíritu de sorpresa y arrojo propio de los viajes; las aristas intentan dar cuenta de distintas realidades que se conjugan, para habilitar una lectura que ingrese tanto en lo fresco y amoroso de viajar, como en las tensiones que se generan por vivir en un contexto que amenaza a las mujeres y disidencias.

En este caso puntualizo en mujeres porque las experiencias que tengo cerca datan de mujeres. Trabajar con disidencias, implicaba abrir otra gran arista que de ninguna manera quería abordar por arriba. Por ejemplo, en un conversatorio en el que participó Paz Cümelen (rapere), habló de cómo es que se las arregla para hacer dedo en la ruta siendo trans, marica y no binarie, de cómo es que se camufla para conseguir ciertos beneficios en el mundo capitalista patriarcal en el que vivimos; lo cierto es que me dieron muchas ganas de pedirle una entrevista y escribir un relato sobre esto, pero me puse límites para concretar esta propuesta y no seguir extendiéndome.

Trabajo con 5 relatos y con dos textos de corte más reflexivo (el del principio y el final). En el primero de los relatos, busco plasmar cómo un deseo cotidiano tal como salir a buscar una cerveza, puede habilitar toda una seguidilla de situaciones imprevistas como terminar lavando bombachas en un camping lejano y enamorarse en ese interín, sin que se concrete el deseo inicial del personaje, sino más bien transformándose el deseo en otra cosa; en el segundo, me propongo presentar el mundo de los camioneros y complejizar estereotipos que circulan alrededor de estos personajes clásicos de la ruta, indagando en la relación que aparece entre lo más conservador de los mismos y lo fantástico de sus historias, así como en la situación de tira y afloje que se da arriba del camión, entre viajera y camionero, focalizando en cómo ella debe tramitar posibles machismos y riesgos, y él aplicar, también, algunos resguardos; en el tercero, algo tan indispensable en los viajes como es actuar en base a la intuición, falla. Por el cansancio de la viajera, por una serie de contradicciones que la lleva a encontrarse, injustamente, con un escenario de amenaza, y ante el cual se ve

obligada a desarrollar diversas hipótesis sobre cómo salvarse; en el quinto, la amenaza se vuelve efectiva, es decir, traspasa la violencia de una tener que estar atenta a algo que, no sabemos si existe pero que puede existir tranquilamente, y se concretiza en un acto de abuso; y por último, en el sexto relato, trabajo sobre la plenitud que genera transgredir las realidades de miedo y resguardo que pretenden reservarnos, presentando un escenario receptivo, divertido, amable, colmado de cosas buenas, brevemente interrumpido por un momento de miedo que la viajera atraviesa desde la conexión con su capacidad de goce, permitiéndole esto visualizarlo y trascenderlo. Lo cual es, en esencia, lo maravilloso de moverse y lo que impregna y caracteriza al acto de viajar.

En síntesis, con estos relatos busco tener en cuenta, además de la celebración del salir sola y el goce de andar de viaje, los riesgos y los miedos que nos sobrevienen, las defensas que nos vemos obligadas a desplegar; me interesa dejar por sentado las formas en las que disputamos sentidos viajando y las enseñanzas que deja para la vida cotidiana, la actitud de lanzarse; la mirada de otros y de los medios de comunicación masivos, de cara a este aventurarse; y la certeza de que nos queremos y necesitamos libres.

Decidí que el TIF sea de producción literaria y no de investigación o síntesis de prácticas porque es de mi especial interés generar materiales pensando en los canales de circulación. En primera instancia elijo el formato libro para que el material quede plasmado en un soporte físico al cual recurrir en caso de así desearlo, pero el hecho de que sean relatos, me permite pensar en leerlos en variedad, ciclos de lectura, o bien en radios, podcast, historias de Instagram, monólogos de teatro. Es decir, distintas variantes más allá de lo textual.

A continuación, la memoria va a estar organizada yendo desde cómo construí el tema del trabajo, pasando por los destinatarios, los recursos elegidos, la justificación del formato de escritura y el uso de lenguaje inclusivo. Luego, desarrollaré cuál es mi perspectiva comunicacional, las herramientas teórico conceptuales que guiaron el trabajo, y el contexto socio histórico en el cual se enmarca. Llegando al final, ya en clave metodológica, contaré cómo organicé el abordaje y los objetivos que me he

planteado para el proceso de producción. Por último, presentaré los antecedentes del tema y las consideraciones finales.

● La construcción del tema

Tardé mucho tiempo en localizar el hilo entre mi inquietud y sus posibles aportes al campo de la comunicación social. Nacida de una vivencia personal con la particularidad de estar dentro de lo poco usual (viajar sola a dedo), temía que no sume, que no genere ningún tipo de empatía. **Pero luego visualicé que lo que me pasaba estaba inmerso en una historia común marcada por la opresión de género. Entendí que no estaba exenta y que sería interesante condensar en un material, algo de las voces de quienes viajan solas, empezando por mi experiencia.**

Recuerdo el momento en que se me ocurrió viajar. No hubo grandes meditaciones, simplemente arremetió la pregunta de por qué no podía hacerlo y empecé a fijarme qué debía llevar una viajera relativamente autosuficiente. Siempre me aburrí el hecho de sacar un pasaje, llegar, sacar un pasaje, llegar. Y mucho más si los recorridos en el lugar estaban pactados. Todo tan lineal, tan asegurado, y salvo excepciones, tan caro. No tenía mucha plata ni ganas de compartir mis decisiones con nadie, quería experimentar el hecho de moverme lo más libremente posible, tomar caminos aleatorios, ir trazando trayectorias de acuerdo a mis intuiciones y sorprenderme con los encuentros que se dieran en la ruta. No había mucha opción para tales aspiraciones, más que apelar al arrojarlo y ver qué pasaba.

El día llegó y yo sin haberle dado vueltas. Estaba sola en la ruta, un sábado a las 17:30 hs en las afueras de Villa Carlos Paz. Se avecinaba una tormenta, los amigos con los que había estado los primeros días del viaje se acababan de ir y lo único que tenía claro era un objetivo: "Tengo que salir de acá rápido, en dirección a Traslasierra". A la media hora frenó una auto verde manzana con vidrios rotos, retocados con nylon y cinta. Bajó un hombre gordo y sudado (supongo que porque no podía maniobrar la ventana como para asomarse), y me preguntó a dónde iba. "¿A dónde vas vos?", le contesté

mirándolo atenta. Esto de repreguntar era una medida de seguridad que me había parecido pertinente adoptar, como para tantear voluntades, digamos. "Acá nomás, a dos pueblos, no sé si te sirve mucho, pero al menos para salir de esta zona", fue su respuesta. Me pareció convincente y subí. Sonaba Pappo de fondo.

Su nombre era Mario. En un momento me miró y dijo que me imaginaba en la la playa hippie de Cuesta Blanca, un lugar que quería conocer hacía mucho pero siempre relegaba. "Es una playa sin nada, no hay luz, no hay baño, nada. Tenés que atravesar una sierra para llegar, queda del otro lado". Me gustó la idea y arrancamos para allá. Tuvo que desviarse de su camino, pero no le importó, tenía muchas ganas de que conociera. Cuando llegamos y abrimos el baúl para retirar mis cosas, sacó una bolsa gigante llena de facturas y las empezó a revolear en una de mis bolsas. Mario era panadero y le habían sobrado un montón. Al dárme las, me dijo que sabía lo que era estar solo por ahí, que no podía faltar la comida. A la noche las tosté en un fogón para compartirlas con unas personas que acababa de conocer. Apenas comimos algunas y tomamos algo cuando la tormenta que aguantaba desde la tarde, se desacató y corrimos a refugiarnos.

Después de esta experiencia me apasioné y quise probar cómo era abrirme a lo incierto y aventurarme. De repente el mundo se me había vuelto filosóficamente más interesante y práctico. Empecé a querer pensar cómo vivimos y lo que se propicia cuando cambiamos el enfoque de nuestras dinámicas. Frente a la consideración de las amenazas de la realidad machista instituida, ¿qué hacer con el miedo? ¿Cómo se experimentan las determinaciones sociales en el cuerpo? Si planteo la ruta a modo de escenario, ¿cómo ejercer nuestra libertad en la situación de exposición que implica estar sola? ¿Qué se pone en juego? ¿Qué habilita el correrse de lo naturalizado en nuestras sociedades, respecto a las formas de viajar de las mujeres?

Cuando surgieron todas estas preguntas, estaba terminando la carrera y esbozando un tema de TIF, en el cual no confiaba ni yo y, casi sin darme cuenta, delineando lo que un año y medio después, sí reconocería como el tema sobre el cual decididamente quería decir algo. **La premisa es: viajar sola como una metáfora de nuestros tiempos; poner el cuerpo a una experiencia que se corre de los estandartes**

patriarcales, de las determinaciones, construcciones sociales y prejuicios en relación a las libertades de las mujeres; y es también trabajar con el doblez de esta iniciativa, que es el miedo a lidiar con la realidad machista instituida, a que algo no converja para bien y nos convirtamos en una más de las ultrajadas por esta sociedad.

Hacer circular estas historias me pareció emocionante. Recordar anécdotas y reflexiones, escribirlas, ficcionalizarlas, ponerlas en relación con otras experiencias, intervenirlas con preguntas, notas de contexto, teorías, entrevistas. Sin más, la invitación es a leer los diversos escenarios que presentaré; a pasar por el cuerpo las preguntas y dificultades que se abren al salirse de lo esperable por una sociedad capitalista y patriarcal. Y a reflexionar junto conmigo sobre este momento histórico y la inflexión de la que estamos siendo partícipes, la cual implica la modificación de marcos teóricos y perceptivos, en relación a la vivencia de nuestros cuerpos, las relaciones afectivas que entablamos, la mirada sobre nuestro vínculo con lo colectivo; trae consigo la voluntad de disputar política en los espacios que sea habitemos, y de proyectar todo esto hacia el resto de la sociedad, impulsando y cuidando los avances para que se generen los nuevos marcos de hegemonía que deseamos y necesitamos. Y, sobre todo, hacer todo esto con la alegría y el goce de estar acompañades.

No es romanticismo, no es un ideal revolucionario lejano, es la certidumbre de que no nos callamos más y que estamos inventando, juntas, infinitas formas de vivir en un mundo más justo y libre.

● **Destinataries**

Soy una mujer blanca, clase media, dentro de ciertos estereotipos de belleza; universitaria, heterosexual, sin hijos; trabajadora, crítica del capitalismo y el patriarcado y sus imposiciones; amante del movimiento, la creación y el registro. Con eso vivo, viajo y escribo. ¿Privilegiada? Seguro. En ese sentido, no voy a intentar hablar desde otro lugar que no sea el propio. Ahora bien, lo haré siempre con conciencia de todes aquellos que no soy, y de que hablo de género y de patriarcado desde este recorte:

mujeres jóvenes cercanas al deseo de viajar. Y el deseo, bien sabemos, está condicionado por la vida que nos ha tocado y las trayectorias que vamos trazando.

No puedo ni quiero representar las voces lejanas a mi experiencia, me parecería poco pertinente hacerlo, por lo menos en esta instancia, en estas condiciones. Quiero, en cambio, hablar desde lo que nos une, que es la opresión de género; comunicar desde la certidumbre de las causas de nuestros miedos y desde la necesidad prepotente del ejercicio de la libertad, sea cuales fueran nuestras condiciones de existencia.

Quiero sembrar la posibilidad de que se despierte, en quien me lea, la inquietud por viajar. Si traspasa los destinatarios pensados como mujeres jóvenes con ciertas subjetividades en común, genial, pero en principio soy consciente de que se trata de quienes puedo llegar a interpelar.

● Recursos

Para realizar este pequeño libro, invité a trabajar conmigo a una diseñadora cuya estética me gusta particularmente. Fui pasándole el contenido y las ideas que tenía a nivel visual para que me ayudara a pensar, a hacerme de nuevas herramientas y plasmar mejor mis búsquedas. Realizó un primer boceto interpretando lo que habíamos charlado y nos entendimos muy bien. A partir de ahí seguimos avanzando, pensando recursos para los textos, modos de ubicar el material complementario, paleta de colores, tipografía, disposición en el espacio, etc. A su vez, como para la tapa del material me imaginaba el dibujo de una mujer, sintetizando una actitud fresca y desafiante, y que el mismo sea acuarelado, me contacté con una artista plástica que maneja muy bien esta técnica. Le conté del proyecto, aceptó, y también nos comprendimos rápidamente, así que la primera versión que me mostró fue la definitiva.

Decidí pagarle a trabajadoras específicas para hacer de este libro un objeto que, plasme mis inquietudes e intenciones de la mejor manera posible.

En lo que respecta al tipo de papel y encuadernado, opté por las opciones más económicas-dentro del estilo que me interesaba-, por mi bajo poder adquisitivo y

porque una vez realizada la impresión, los ejemplares tendría que prepararlos yo misma y no soy muy agraciada con las manualidades como para hacer, por ejemplo, un encuadernado tejido. Y como tampoco quiero dedicarle tiempo a ese aprendizaje hoy por hoy, doblar y abrochar me pareció la opción adecuada. En una primera instancia, sólo pienso imprimir, con dinero ahorrado, los ejemplares necesarios para entregarle al jurado de la defensa del TIF, y algunos para regalarle a mis afectos. Luego la idea es poder financiar con el dinero que saque de distintas puestas en escena del material-y otros posibles financiamientos-, pequeñas tiradas para distribuir por puntos donde me parezca interesante socializarlo.

● **Formato de escritura**

En lo que a redacción y géneros refiere, al principio pensé en hacer crónicas o ensayos, pero, a través de distintas pruebas de escritura, me di cuenta que me resultaba más genuino experimentar desde mi enfoque teatral. Fui inclinándome por textos que van desde el diario íntimo a la dramaturgia y finalmente hallé en el género Relato un modo de condensación.

Según el profesor Sergio Guerrieri en una entrevista que, me facilitó mi directora de TIF a fin de recolectar material específico:

“La teoría al respecto es escasa y está bastante difuminada. En algunas introducciones a determinados libros o en nuevas teorías del cuento, se la encuentra como Cuento nuevo, pero en realidad es el relato como se lo pensó a principios del S.XXI”.

Este género estaría pensado como la narración de situaciones con foco en lo que está pasando en un determinado momento, en las condiciones del espacio, las particularidades de los personajes, las voces desplegadas, el ritmo elegido; situaciones que no necesariamente tienen un algo oculto detrás de la trama, y que transcurren y son cortadas en un momento de intensidad x, sin guiarse por la idea de introducción, nudo y desenlace propia del cuento clásico.

Este marco, como dije anteriormente, llegó luego de acopiar cierto material. Al principio eran pruebas sin un género definido. En este sentido, cuando tuve algunos textos esbozados, leí una nota de Laura Sbdar (escritora, directora teatral, docente) sobre el proceso creativo de la obra “Un tiro para cada uno”, y me sentí interpelada:

"Encontramos una forma disímil, ahuecada, disonante, repleta de vacíos, un modo de escribir sobre la violencia de género. Como si la multiplicación de texturas hilara una puesta en papel abierta. A través de géneros menores – la dramaturgia y el diario íntimo- fuimos dando con nuestro modo de hablar de la violencia machista." (Revista virtual “La llave Universal” N° 3, 2018)

Esta lectura me permitió visualizar por dónde estaba yendo y ordenarme a partir de eso que empezaba a cobrar entidad: relatos en primera persona que surgían de anécdotas, recuerdos de sensaciones y reflexiones sobre mis viajes sola, o bien charlas que había tenido con otras mujeres al respecto. Relatos que, al encararlos, los empezaba y terminaba de un tirón-para trabajar en la edición luego-, como si estuviera improvisando en teatro, entrenando un ejercicio que se llama "automático", en el cual la intención es dejar fluir la conciencia, pensarse escénicamente, a través de indicadores espaciales, rítmicos, pictóricos, sonoros, afectivos.

Cada relato fue trabajado pensando en una estructura dramática simple (excepto “El núcleo duro del durazno” que tiene formato de registro de viaje):

Una imagen inicial disparadora, otra intermedia agitada por un evento disruptivo, y una final a modo de orientación, propensa de ser alterada por lo que fuera sucediendo en el proceso de escritura.

Las historias que aparecieron tratan de soledades que, arrojadas al deseo, van encontrándose con desafíos, sorpresas, miedos, amores, sustos, alegrías y debates internos. Son soledades que pasan por un pequeño arco dramático, atraviesan un climax de tensión y derivan en un nuevo estado de la situación, terminando siempre transformadas.

A su vez, en lo que refiere a los ejes de los relatos, los organicé teniendo en cuenta los lugares a los cuales quería invitar a los lectores, basándome en un esquema metodológico básico-en el cual contemplaba, a priori, las zonas del tema que me interesaba socializar; **y es en ese entramado discursivo y expresivo que se fue construyendo mi tema de fondo: el mundo patriarcal sobre el cual se desliza la experiencia de viajar solas.**

El diario íntimo aparece, en esta propuesta, como eje transversal. Sin el mismo, no hubiese sido posible su construcción, porque los recorridos de la voz narradora parten desde lo más espontáneo de su percepción, exponen todo tipo de impresiones, pensamientos y emociones, **sin intenciones de filtrar**. Este rasgo es lo que me lleva a asociar con la práctica de escribir en el diario íntimo, y es el motivo por el cual todos los relatos tienen mucho de mis modos de percibir. Lo no dicho, lo inconsciente, lo negado, todo eso apareció, sin buscarlo, excediendo lo racional. Y que así sea me ha resultado un desafío compositivo, porque darle lugar y tramitar esa información, inevitablemente daba sacudones a lo que venía desarrollándose, llevándome a actualizar mi mirada sobre el material de modo casi permanente.

En este juego de relatar, el diario íntimo se cruza con la actuación y la dramaturgia, porque yo como quien escribe, no sólo y/o necesariamente escribo sobre mi intimidad, sino también sobre hipótesis de escenas, a través de las cuales ficcionalizo mi experiencia u otras historias, a fines de abordar ciertas zonas y direcciones. Se genera, de acuerdo con Manuel Alberca en su artículo sobre El pacto ambiguo (2007), un **yo autoficticio**:

"El yo autoficticio es un yo real e irreal, un yo rechazado y deseado, un yo autobiográfico e imaginario. Todos los yo caben en él: el yo mitómano y el yo verdadero, el megalómano y el ecuánime, el consciente y el inconsciente de su propia invención. No renuncia a nada, pues está dispuesto a toda clase de metamorfosis personales y suplantaciones fantásticas, que le convierten en otro sin dejar de ser él mismo, es decir, sin dejar de saber que yo es y no es otro. En el terreno de la autoficción, la contradicción se vuelve, además de verosímil, natural".

Es importante, también, destacar que en este trabajo me propuse escribir con **lenguaje inclusivo** porque lo considero una herramienta de transformación y, en tanto que defensora de la performatividad del lenguaje, me parece indispensable estar a la altura de los cambios culturales impulsados por el movimiento feminista y hacerme cargo de los desafíos que conlleva; en este caso, empezar a extrañarse del uso genérico del masculino al momento de hablar en plural, e incorporar otras identidades de género que las contempladas en el binarismo femenino-masculino, a través del uso de la “e” y la “x”.

Los únicos momentos en que no usé lenguaje inclusivo fue al citar personas que no lo utilizan, o bien, al hacer hablar personajes que en su cosmovisión no aplicarían tales formas. En situaciones en las que poniendo una “e” podía confundirse la lectura, como por ejemplo la expresión “fueron soles”, opté por poner una “x”. Y, en los casos de palabras como “creadores”, en las cuales el masculino va con letra “e”, apliqué el artículo “les”.

Por supuesto que todo esto está en plena construcción y no es una elección intransigente la que hago, sino situada y consciente y abierta a modificaciones. Justamente, creo que la idea de empezar a ejercer el lenguaje inclusivo, es estar mucho más permeable y maleable frente al uso de la palabra en relación a lo que nombra. Modelar las arbitrariedades culturales, a favor del movimiento y no del conservadurismo.

● **Perspectiva comunicacional**

Me propuse trabajar desde la perspectiva de *Comunicación/cultura* porque concentra reflexiones de distintas corrientes en relación a los medios de comunicación masivos y la industria cultural. La dominación y la dependencia, la resistencia y la posibilidad de transformación, son vinculadas a los sujetos como receptores y creadores, asumiendo el poder márgenes de libertad. Sin dejar de lado las relaciones entre lo dominante y lo subalterno, con esta perspectiva cobra fuerza lo cotidiano como espacio de resistencia

y manifestación política, consolidándose la pregunta por los otros a través de las operaciones de hegemonía y de manifestaciones creativas.

"El concepto de cultura tiene una doble dimensión: por un lado, implica creación e innovación en las prácticas sociales, por otro, un terreno de dominación y reproducción" (Saintout, F. (2006), *Los estudios socioculturales y la comunicación: un mapa desplazado*).

Considero que a través del campo comunicacional podemos repensar nuestras posiciones y crear perspectivas, y que los viajes son espacios potenciales para vincularse con las construcciones sociales que marcan nuestra historia. En este sentido, **el patriarcado como condición histórica y el cuerpo de las mujeres como territorio de lucha y búsqueda del goce, se configuran como mi veta de indagación en el campo de la comunicación/cultura.**

A su vez, como siempre me inquietó el cruce entre la reflexión/investigación y la propuesta comunicacional concreta, me parece de suma importancia incorporar la **dimensión artística**, al momento de pensar los procesos comunicacionales. Porque no sólo alimenta la instancia de circulación, sino que permite pensar la instancia de producción, posicionarse frente al objeto de estudio al modo de una búsqueda guiada pero abierta a sorpresas, nuevos interrogantes, cambios de rumbo, y no buscando solamente responder a un método.

Pensar el entrecruzamiento entre lo comunicacional y lo artístico, va de la mano de pensar lo comunicacional/cultural, en tanto que interpelar las construcciones culturales, implica abrir nuevas sensibilidades y formas de comunicar, o sea, de abordar/se artísticamente, además de racionalmente. Creo que, de esa fusión, surge un pensamiento estratégico por demás interesante y que, los tiempos que corren, llaman a ese desafío.

• **Herramientas teórico conceptuales**

Como la base de reflexión del trabajo está orientada a las particularidades de emprender un viaje sola, me resultó propicio plantear la **tensión entre la autonomía y las determinaciones del entorno**, así como la **tensión entre lo instituido y lo instituyente**, sobre todo porque nos encontramos en un momento de plena movilización y posibilidad de construir; un momento en que la lucha feminista y sus instancias de problematización y acción, están avanzando fuertemente en esta puja. En este sentido, la teoría de los imaginarios sociales de **Cornelius Castoriadis**, en diálogo con las teorizaciones de **Ana María Fernández** en lo específico de los imaginarios sociales sobre las mujeres, pueden llegar a aportar para situar el núcleo del tema que me compete.

En consonancia con lo que plantea Fernández en *La mujer de la ilusión* (1993), los distintos ordenamientos respecto a las mujeres, construidos a lo largo de la historia, han encontrado los modos de seguir haciendo funcionar ciertos mitos y de acumular distintos niveles de control y regulación de nuestros cuerpos. Por lo cual, las sociedades capitalistas liberales de las que habla Castoriadis (*El ascenso de la insignificancia*, 1997) nos encuentra a las mujeres frente a toda una serie de instituciones imaginarias sociales patriarcales. Y así bien para él la sociedad no hace sentido en ningún lado, al ser la única institución efectiva la de la expansión del dominio capitalista y el consumo- a su vez vaciadas de contenido-, yo agrego que hay toda una serie de colectivos pensando y luchando por ejercer su libertad en relación a este estado de las cosas. Estado que sigue funcionando por el cinismo instalado y la defensa y reproducción por parte de los distintos agenciamientos de los poderes económico, político, médico, mediático y judicial.

En este contexto, si queremos dar forma a propuestas realmente superadoras en todos los planos de la sociabilidad, resulta indispensable hablar de **género**, entender que estamos ante un problema político, y que es necesario repensar en estos términos, todas nuestras prácticas. Desde los estudios del Observatorio de Comunicación y Género de la Universidad Nacional de La Plata, **María Belén Rosales** plantea, en un

artículo sobre Configuraciones semánticas del cuerpo femenino (2013), al género como *"una construcción sociocultural e histórica que define y da sentido a la sexualidad, y que conforma un sistema de poder que se realiza por medio de operaciones complejas, a través de normas, tradiciones, prácticas, valores, estereotipos, que se producen y reproducen en los discursos públicos, circulantes en las instituciones sociales, y que habilitan, limitan y/o restringen las prácticas"*.

De aquí la importancia de observar la relación de los discursos con el sistema de poder del que forman parte y, cómo en ese movimiento, las mujeres solemos circular de modos simbólicamente muy violentos. El hecho de viajar solas es uno de los tantos temas sobre los cuales se despliegan discursos tendientes a reproducir el statu quo patriarcal, al ejercerse estas prácticas asiduamente. De acuerdo al artículo 5 de la ley 26.485 de protección integral a las mujeres, la **violencia simbólica** constituye uno de los tipos de manifestación de violencia, junto con la física, psicológica, sexual, y la económica patrimonial. Es caracterizada como *"La que, a través de patrones estereotipados, mensajes, valores, íconos o signos, transmita y reproduzca dominación, desigualdad y discriminación en las relaciones sociales, naturalizando la subordinación de la mujer en la sociedad"*.

Pensar la circulación de la mujer en lo simbólico, la mujer como objeto de transacción y, cómo un objeto puede reclamar ser sujeto, resulta indispensable para ubicarnos en el circuito más amplio de la producción histórica de la subjetividad femenina, uno de cuyos anclajes principales es **ser de otro**. Ubicar esta realidad me permitió plantear un marco común para pensar a qué nos enfrentamos y con qué nos encontramos cuando decidimos viajar solas. En esta línea, tengo en cuenta autoras como **Silvia Federici**, para quien *"contar la historia de las mujeres es contar una historia oculta que necesita hacerse visible, una forma particular de explotación y, por lo tanto, una perspectiva especial desde la cual reconsiderar la historia de las relaciones capitalistas"* (Calibán y la bruja, 2015)

Es necesario esclarecer que, cuando hablo de movimiento feminista, estoy pensando simultáneamente en la **cuarta ola feminista**, la **revolución de las hijas** y el fenómeno denominado **politización de género**. La conceptualización de la **cuarta ola**

refiere a una situación histórica de carácter internacional que, tiene lugar desde la segunda década del siglo XX, e incluye a mujeres y disidencias organizadas irrumpiendo en las calles de modo masivo, reclamando por sus derechos, tejiendo redes a través de las nuevas tecnologías y en territorios de militancia diversos, haciendo hincapié en la socialización de los saberes y experiencias, la lucha contra todo tipo de violencia y la reafirmación del deseo como arma. El concepto de *politización del género*, da cuenta de una voluntad innegociable de sentar nuevas bases para otros marcos de sociabilidad posibles que, desarmen aquellos que nos mantienen oprimidos frente a los múltiples poderes patriarcales. El concepto de *revolución de las hijas* pone el foco en las nuevas generaciones y da relieve a la voluntad de involucrarse en la lucha feminista desde muy jóvenes, reclamando el protagonismo de sus voces en la escena política y volviendo la socialización de esta conciencia, cada vez más nuclear y expansiva.

El eje transversal de dichas formas de conceptualizar el contexto, es que las reflexiones y luchas antes antes pulsadas por algunas pioneras, ahora son militadas por un movimiento inmenso de mujeres y disidencias de lo más variado. La conciencia de nuestra condición patriarcal se masificó, accionando ésta de distintas maneras, dependiendo el caso, pero moviendo todo de lugar, poniendo en crisis los imaginarios sociales fuertemente atravesados por el **patriarcado**. En una entrevista para el programa “Palabra mujer” transmitido en Costa Rica (2017), **Rita Segato** da un panorama muy claro sobre la situación patriarcal actual:

"Este momento histórico-yo le llamo la fase apocalíptica del capital- es un mundo de dueños. Y en relación al género, el poder se expresa actualmente como dueñidad. Es señorío sobre un cuerpo. La presión por ejercer un señorío, es la forma que el poder tiene en esta época en que vivimos, porque la concentración de la riqueza ha alcanzado niveles nunca vistos en el mundo (...) Hoy tenemos gigantescos feudos corporativos, personas que por el grado de riqueza que administran tienen poder sobre la vida y sobre la muerte, y es ese poder sobre la vida y sobre la muerte que produce una falencia institucional y muestra la ficcionalidad de Estados con instituciones muy débiles, porque no existe institución que pueda ponerle coto, que pueda ponerle límite

a esos niveles de concentración (...) Estamos en una fase del capital donde esa dueñidad se expresa en lo que le pasa a los cuerpos de las mujeres y de todos aquellos que son disidentes, divergentes, desobedientes a lo que es la dueñidad, que es el mandato patriarcal, es la forma extrema del patriarcado."

Hoy día, hay un concepto que viene a condensar los objetivos de las mujeres aliadas ante el mismo y que es necesario para pensar mi proceso de producción, en lo respectivo a recolección de experiencias otras. Dicho concepto es la **sororidad** y se refiere a una nueva experiencia práctica, intelectual y política que pretende materializarse en acciones específicas desde la empatía y la amistad. Como sostiene **Marcela Lagarde** en Pacto entre mujeres, sororidad (2009):

"Amistad entre mujeres diferentes y pares, cómplices que se proponen trabajar, crear y convencer, que se encuentran y reconocen en el feminismo, para vivir la vida con un sentido profundamente libertario".

El movimiento feminista propone que este concepto vaya más allá de la solidaridad. La diferencia radica en que la solidaridad tiene que ver con un intercambio que mantiene las condiciones como están; mientras que la sororidad, tiene implícita la modificación de las relaciones entre mujeres.

A su vez, como es de mi interés profundizar en la idea de los **viajes como exacerbación de la experiencia**, me detuve a pensar las relaciones entre el acto de viajar y el capitalismo. Mi hipótesis al respecto es que no es lo mismo decir "me voy de viaje" a que "me voy de vacaciones" y que tal fenómeno, no es presentado por las instituciones capitalistas de la misma manera para hombres que para mujeres (hablando en sus términos binarios). En esta línea, hay un pasaje del libro Teoría del viaje, de Michael **Onfray**, en el cual el escritor reflexiona sobre las diferencias entre las figuras (también en sus términos) del turista y el viajero, que me pareció interesante como puntapié para debatirme este aspecto:

"Los trayectos de los viajeros coinciden siempre, en secreto, con búsquedas iniciáticas que ponen en juego la identidad. Ahí, de nuevo, el viajero y el turista se distinguen radicalmente, se oponen definitivamente. El uno busca sin cesar y a veces

encuentra, el otro no busca nada y, por consiguiente, no obtiene tampoco nada (...) El gran rodeo por el mundo le permite a uno reencontrarse consigo mismo, tal y como, en nosotros mismos, nos conserva la eternidad".

Entonces me pregunto, ¿las mujeres estamos tan al alcance de esa búsqueda?

En lo que refiere al círculo comercial de viajes orientado a este público, son innumerables las ofertas en términos de “**viajes para ellas**”, que tienden a la garantización de libertades y seguridades, en el marco de combos turísticos hiper guiados y de altos costos. Que las mujeres viajen solas-dentro de los parámetros capitalistas en los cuales hay que pagar para sentirse seguras-está más que aceptado y difundido; el problema pareciera residir en que las mujeres anden “sueltas”.

Leyendo distintos artículos de páginas como www.internationalwomenstravelcenter.com y de agencias de viajes puntuales dedicadas a mujeres como www.adventurewomen.com o <https://viajarjuntas.com/>, parece manejarse la hipótesis de que sería genial no correr riesgos pero, mientras tanto, mejor no exponerse. Ponen el foco en evitar “lugares de riesgo” y/o tomar resguardos tales como hacerse de un grupo para andar, y “evitar provocaciones” en los modos de vestir. En ese meollo, se construyen las ofertas capitalistas sólo aptas para mujeres con poder adquisitivo acorde, y con cierto perfil de viaje de placer y/o aventura, bajo el ala de cuidado de las empresas.

Otra vez, ciertas experiencias que antes eran inconcebibles para las mujeres, ahora son bien vistas por los discursos dominantes si se hacen bajo supervisión. **Otra vez la supervisión de un otro. Dios, un tipo o una empresa.**

Es interesante observar y diferenciar entre construcciones como estas que, se paran desde el resguardo y la adhesión a ese sentido común (opresivo para las mujeres y conveniente para las instituciones capitalistas), y las redes de contención entre mujeres de distintas partes del mundo, organizadas a fines de asesorarse antes de salir y de tener a quien recurrir ante cualquier inconveniente-constituidas, por ejemplo, por blogs en donde distintas viajeras cuentan sus experiencias, dan tips al respecto, relatan historias, etc. Aquí la lista de algunos de ellos:

- Alicia Ortega (losviajesdeali.com)
- Aniko Villalba (viajandoporahi.com)
- Carmen Pérez del Olmo Teira (trajinandoporelmundo.com)
- Cristina Venegas (estaentumundo.com)
- Doris Casares (3viajes.com)
- Esther Basanta (missviajes.com)
- Inés Fernández (misviajesporahi.es)
- Isabel Romano (diariodeabordoblog.com)
- Judith Rivero (travellingdijuca.com)
- Lala García (lalaviajera.com)
- Laura Rodríguez (viajealatardecer.com)
- Maria Eugenia Castroseiros (recorrerelmundo.es)
- María Victoria Rodríguez (elpróximoviaje.com)
- Roser Goula (sempreviaggiando.com)
- Sara Amata (saltaconmigo.com)
- Sonia Graupera (soniatravelguides.com)
- Verónica M. Garduño (tipsdeviajero.com)

En esta línea, pero ahora ingresando al plano de la autoconexión, asocio la experiencia de viajar a ejercer nuestra libertad y capacidad de goce. Para pensar las prácticas ligándolas al autoconomiento y a la búsqueda de placer, me resultó inspirador el concepto de **poder erótico** trabajado por **Audre Lorde**. En uno de sus ensayos denominado Lo erótico como poder (1978), ella dice:

"Nuestro conocimiento erótico nos da poder, se convierte en un lente a través del cual mirar todos los aspectos de nuestra existencia, obligándonos a evaluarla honestamente en términos de su relativo sentido en nuestras vidas. Esta es una gran responsabilidad que, proyectada desde nuestro interior, nos compromete a no establecernos en lo conveniente, en lo falso, lo esperado convencionalmente, lo meramente seguro".

Siguiendo con las teorizaciones sobre el acto de viajar, pero en este caso focalizando en el riesgo que implica hacerlo siendo mujeres, **Virginie Despentes** y la atinada hipótesis que reivindica de Camille Paglia, de que la violación es un riesgo inevitable inherente a nuestra condición de mujeres, puede llegar a sumar a esta búsqueda *"permitiendo pensarnos como **guerrilleras**, no tanto como responsables personalmente de algo que nos habíamos buscado, sino como **víctimas ordinarias** de algo que se puede esperar cuando se es mujer y se quiere correr el riesgo de salir al exterior."* (Teoría King Kong, 2006)

Considerando entonces que, la línea de mi propuesta no es negarse salir por el miedo, pero tampoco salir pensando que estamos exentas de riesgos, y menos que menos salir pensando que sólo con la acción individual las cosas van a mejorar, resulta

indispensable aclarar que estoy pensando la acción feminista en términos de operaciones de **hegemonía**; me parece clave hablar de este proceso para ubicar al feminismo en una dimensión colectiva e histórica. De acuerdo con **William Roseberry** en *Hegemonía y lenguaje de la contienda* (2002):

“Permítasenos regresar al campo de la fuerza y preguntar si un concepto de hegemonía más material, político y problemático ayuda a comprender las relaciones complejas y dinámicas entre lo dominante y lo popular, o entre la formación estatal y las formas cotidianas de acción (...) Propongo que usemos el concepto no para comprender el consentimiento sino para comprender la lucha; las maneras en que las palabras, imágenes, símbolos, formas, organizaciones, instituciones y movimientos usados por las poblaciones subordinadas para hablar sobre, comprender, confrontar, acomodarse o resistir su dominación, son modeladas por el proceso de dominación mismo. Lo que construye la hegemonía, entonces, no es una ideología compartida sino un material común y el marco significativo para vivir a través de, hablar sobre y actuar en órdenes sociales caracterizados por la dominación.”

● Contexto histórico de la región

Fuentes:

- 1) laprensa.hn; 2) lavanguardia;
- 3) clarín.com; 4) infobae.com 5) @n3neca



■ Gobiernos de Centro-Izquierda e Izquierda
 ■ Gobiernos de Centro-Derecha y Derecha

1.



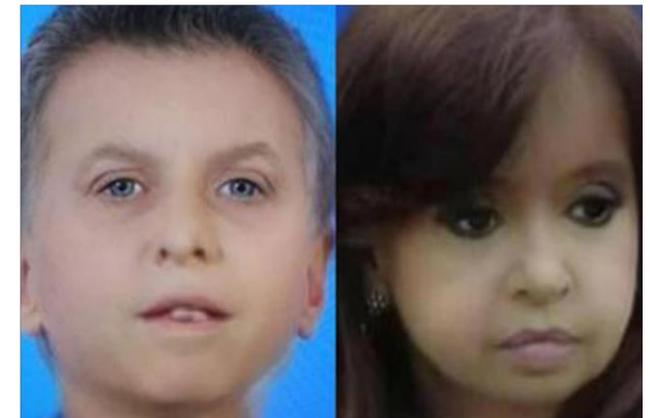
2.



3.



4.



5.

"En estos tiempos en que el avance de la derecha nos pone en peligro nos preguntamos cómo pudo ser que con tanta velocidad hayamos pasado de la legitimación de gobiernos progresistas a gobiernos neoliberales (...) Como organizaciones populares creemos que es tiempo de recuperar la iniciativa. Es preciso construir un movimiento que articule las luchas por fuera del Estado, desde el Estado y contra el Estado. La historia política de nuestro continente nos demuestra que sólo una herramienta política y un movimiento que vayan de la mano, que se correspondan y reflejen, podrán construir otro mundo posible. Ese mundo que soñamos y, sobre todo, que necesitamos. Somos los movimientos populares, el movimiento feminista, los sectores medios urbanos en defensa de los derechos humanos, de la educación pública, de la salud, el arte, la comunicación, el trabajo y la vivienda quienes podemos construir un poder diferente. Un poder popular, comunitario y feminista. Si la dominación actual es múltiple, múltiples serán las resistencias. La articulación de las diversas fuerzas organizadas será la que nos permita revolucionar lo dado y crear una nueva realidad" (Corriente Popular Juana Azurduy-Capital Federal, y Corriente Popular Surcos-La Plata. Documento de fin de año, 2018).

El movimiento feminista desplegado en Argentina actualmente, es un ejemplo de cómo llevar a todos los planos de disputa política, luchas que son históricas y que nos constituyen como pueblo. Distintos posicionamientos y formas de proceder están generando frentes poniendo en foco objetivos comunes, necesidades que exceden particularismos, logrando así interpelar a sectores amplios de la población desde distintas trayectorias. El hecho es que existe una articulación basada en una misma necesidad histórica: se trata de emancipar los cuerpos de las mujeres y disidencias, históricamente sojuzgados y expropiados; de plantear la lucha por la libertad hacia el interior de nuestras prácticas y en el terreno público, político y cultural.

A mi modo de ver, qué tanto ceder a la avanzada feminista es una marca de época, es decir, cómo posicionarse hacia afuera y cómo transformar hacia adentro, está cobrando una importancia altísima en nuestro cotidiano y en los distintos planos de la reproductibilidad social. **Se nos hace difícil, entre tanta edificación patriarcal, pero**

estamos ante un escenario de revuelo sobre lo que implica ser mujeres y disidencias en este mundo. Queremos salir sin que sea un acto de coraje, queremos políticas públicas que garanticen nuestras libertades, queremos desarmar nuestro cotidiano, queremos que los varones rompan el pacto patriarcal.

Somos un fenómeno de época nos guste o no; no somos independientes del tiempo histórico que nos contiene y sería interesante hacernos responsables de los lugares que ocupamos y aprovechar las posibilidades del contexto para trascendernos como sociedades. Hoy día se están masificando las preguntas por la educación en términos feministas y se está masificando la importancia de la crítica. Al ser un movimiento que apunta a deconstruir todos los planos de nuestra sociabilidad-siendo ésta patriarcal desde sus cimientos-, se abren preguntas respecto a cómo vivir nuestra sexualidad, condición de clase, relaciones afectivas, laborales, familiares, etc. Y, dicha construcción, va de la mano de la visualización y reflexión sobre todo lo que a lo largo de nuestras vidas ha constituido estos cuerpos desde los cuales hoy estamos replanténdonos nuestras vivencias, responsabilidades y proyectos.

El problema de la crítica aparece como primordial porque determina las relaciones respecto a un momento histórico que, por cierto, arrastra otros momentos históricos. Desde mi punto de vista, la crítica permite abrir zonas para entender de qué tratan nuestras prácticas, percepciones, miedos, postulados; habilita desequilibrar el estado de las cosas, establecer una relación sana con el lenguaje y la posibilidad de no ser rehenes de la crianza que se nos dio, del mundo que nos tocó, de lo que hemos construido como *yo misma*. El salto político de la época consistiría en cómo potenciar ese desequilibrio a través de proyectos que incorporen estas búsquedas, en todas las instancias de la vida. **La educación de los niños, en este sentido, resulta un espacio indispensable para sentar las bases de un presente y un futuro distintos, emancipados y propiciadores de posibilidades.**

Ofelia Fernández, ex presidenta del centro de estudiantes del Carlos Pellegrini de Capital Federal, referente feminista y parte del Frente Patria Grande, dice en un ensayo para revista Anfibia:

"Los pizarrones y los libros que recibimos tienen la capacidad de hacernos pensar una sociedad diferente. Si nos hubiesen dicho que Juanita iba a la ferretería y Pablito a la verdulería, o si nos hubiesen hablado de Juana de Arco y leído a Alfonsina Storni, quizás no tendríamos que haber aprendido a través de miedos y dolores a levantarnos por lo nuestro. Ya lo hicimos, empezamos solas, pero ahora estamos juntas. Vamos a cambiar todo, y romper todo (sí, sus "observaciones de convivencia" también) Es corta: si las escuelas cambian la gente también."

La cuarta ola feminista, sin dudas, está sentando nuevas bases para la autopercepción, la mirada sobre nuestras historias de opresiones, la necesidad de liberación en clave personal y colectiva, y sobre todo, y en esto reside su poder instituyente, lo está haciendo en muchos niveles a la vez.

Los Encuentros Nacionales de Mujeres (ahora plurinacional), la Campaña Nacional por el Aborto Legal, Seguro y Gratuito, las normativas en materia de salud sexual y reproductiva (2002), la Ley de Educación Sexual Integral (2006), Parto respetado (2007), Prevención y sanción de la trata de personas (2008 y 2012), Violencia hacia las mujeres (2009), Matrimonio igualitario (2010), Identidad de género (2011), Agravamiento de las penas por feminicidio (2017), Acoso callejero (2019). La lucha por infancias dignas y por el cupo laboral trans. La exigencia de guarderías en los lugares de trabajo, las redes de contención, las marchas masivas, las formaciones teórico políticas, las denuncias de abuso en múltiples niveles. La campaña por las violencias hacia las mujeres, las asambleas de lesbianas, trans, travestis y no binaries, las movidas culturales permanentes para compartir saberes, experiencias y producciones. Las pibas tomando la palabra, el pedido a los varones de que se deconstruyan y rompan el pacto patriarcal, la lucha por la implementación de una perspectiva de género en los distintos ámbitos académicos y de trabajo, son algunas de las iniciativas simultáneas que abarca el movimiento feminista.

Estas luchas históricas están afianzándose gracias al carácter masivo adquirido de la conciencia patriarcal, y la legitimación del concepto de sororidad. **El hecho de poder pensar en clave feminista renueva las prácticas, moviéndose así los imaginarios sociales.**

Ahora bien, por supuesto que hay debates y confrontaciones hacia el interior del movimiento. No es la intención romantizarlo, sino resaltar sus fuertes, construir desde ahí y atender a los problemas para disputarlos y buscar el crecimiento. No da lo mismo cualquier feminismo. No da lo mismo atender sólo al empoderamiento y desatender las estrategias de los poderes de turno para controlar al movimiento. No da lo mismo focalizar sólo en algunos sectores y relegar otros. No da lo mismo decir Encuentro Nacional que Plurinacional. O sólo mujeres, en vez que mujeres y disidencias. Abolición o regulacionismo. Escrache o linchamiento. Feminismo capitalista, socialista o anarquista. Los temas problema y las tensiones existen y tienen que ser asumidos como tales; devenir feminista no es solamente tener conciencia de la opresión patriarcal, y no estamos todes de acuerdo con todo. Pero lo que resalta del momento histórico actual es el carácter masivo de esta conciencia y su avanzada, el sentirse de este lado del problema, en contra del patriarcado y hermanades. Por eso la importancia de sostener la emergencia y el compromiso. Ampliar, profundizar lo que tenemos y, a su vez, protegernos de las lecturas e iniciativas que se hagan desde las oposiciones y/o poderes de turno. Si algo está demostrando el movimiento feminista es que resulta mejor aliarse frente a les opresores comunes y mientras tanto debatir las internas, que esperar a encontrar una pretendida síntesis para enfrentarlos.

Fuentes:

- 1) Tiempoar.com.ar, 2) pagina12.com.ar, 3) el-periodico.com.ar,
- 4) www.lacasadelencontro.org,
- 5) memes contra ministra de Bolsonaro,
- 6) clarín.com, 7) seranoticia.com.

1.

Presupuesto 2019: \$11 por mujer para prevenir la violencia de género

Esa es la suma que el gobierno nacional destinará para el Instituto Nacional de las Mujeres (INAM), organismo encargado de la aplicación de la Ley N° 26.485, según datos del Observatorio "MuMaLá".



Jujuy: murió la beba nacida de la cesárea a una niña violada

Arruinemos las dos vidas

A la nena de 12 años se le obstaculizó el acceso a la interrupción de su embarazo y finalmente se le practicó una cesárea hace cinco días. No se respetó su intimidad al hacerse público el nacimiento de una beba prematura. Lo celebraron grupos "pro vida" y hasta el gobernador Morales llegó a decir que la recién nacida iba a ser adoptada por "una familia importante" de Jujuy.

4.

Femicidios - Año 2008 a 2017

En 10 años registramos 2679 Femicidios.

INFORME
10 AÑOS

- Año 2018 = 273 Femicidios y 35 Femicidios "Vinculados" de hombres y niños
- Año 2017 = 295 Femicidios y 24 Femicidios "Vinculados" de hombres y niños
- Año 2016 = 290 Femicidios y 37 Femicidios "Vinculados" de hombres y niños
- Año 2015 = 286 Femicidios y 43 Femicidios "Vinculados" de hombres y niños
- Año 2014 = 277 Femicidios y 29 Femicidios "Vinculados" de hombres y niños
- Año 2013 = 295 Femicidios y 39 Femicidios "Vinculados" de hombres y niños
- Año 2012 = 255 Femicidios y 24 Femicidios "Vinculados" de hombres y niños
- Año 2011 = 282 Femicidios y 29 Femicidios "Vinculados" de hombres y niños
- Año 2010 = 260 Femicidios y 15 Femicidios "Vinculados" de hombres y niños
- Año 2009 = 231 Femicidios y 16 Femicidios "Vinculados" de hombres y niños
- Año 2008 = 208 Femicidios y 12 Femicidios "Vinculados" de hombres y niños



6.



-Fragmentos de realidad cínica y conservadora -

Los imaginarios están moviéndose pero la violencia machista, los sectores conservadores y las estructuras estatales afines persisten; salir solas a la calle y viajar sigue constituyendo una amenaza para nosotras. Ahora bien, esta es una realidad, así como es una realidad la solidaridad que una se encuentra viajando, las experiencias y vínculos hermosos que se dan. Convivimos con condiciones que contribuyen a bloquear cualquier tipo de posibilidad de decidir viajar solas, por el miedo que pretenden reservarnos y las precauciones puestas a disposición del mismo. Aniko Villalba, viajera reconocida en la web, dice al respecto en uno de sus post:

"Una de las partes más difíciles de viajar sola es tomar la decisión de hacerlo. Siendo chicas, es normal que tengamos miedos, dudas e inseguridades: los clásicos ¿y si...? Es normal, también, que muchos intenten desmotivarnos: "¿Cómo que te vas a ir sola? ¿Vos no mirás los noticieros? ¿No ves lo peligroso que es el mundo? ¿Y si te pasa algo? ¿No pensás en tu seguridad? ¿No viste el caso de las turistas asesinadas? Claro, andá para que te violen. Vos estás loca". Y ahí puede pasar que te digas es verdad, ¿cómo se me ocurre irme sola a un lugar que no conozco? Soy una inconsciente, me va a pasar de todo, y que tu sueño de recorrer el mundo quede ahí, guardado en el recuerdo por culpa de miedos ajenos. Porque, según muchos, viajar no es algo para que una chica haga sola. Y a veces nos lo terminamos creyendo".
(www.viajandoporahi.com)

Leí que después de muchos años de escribir en su blog sobre viajes, Aniko se dio cuenta que era necesario publicar algo sobre este tema específico. Y coincido, aunque tal vez complejizaría algunos elementos. Acuerdos más, acuerdos menos, **el punto es la maraña que se arma alrededor y bajo qué signos se instala en la sociedad, repercutiendo en las maneras en que una se vincula con su propia vida. Se trata de visualizar cómo es abordada esta práctica y de cómo posicionarnos al respecto, revinculándola más al deseo y el ejercicio de la libertad que al miedo, para desde ese punto de partida dar la pelea.**

En este sentido, voy a presentar, a modo de ejemplo, una recopilación de dos casos de viajeras asesinadas, con intenciones de plasmar la realidad de los crímenes y dar cuenta de cómo se tiende a focalizar en las víctimas (con o sin morbo) y nunca en la responsabilidad de los agresores; así como comentarios de los lectores o incluso de familiares de las víctimas que reproducen, también, lógicas patriarcales.

1998

“Crimen de las mochileras”

Lamentablemente, una omni-nosa empiria refuerza estos miedos. Desde María Soledad Morales, en 1990, que señala el inicio de una preocupación social específica al respecto y la tematización de estos delitos en términos de género, la larga lista de casos resonantes de chicas desaparecidas, violadas y/o asesinadas con saña, signos de tortura y violencia expresa alimenta las estadísticas de la explotación sexual y las muertes juveniles por femicidio en nuestro país. Delitos todos ellos que—como es sabido— atravesaban todas las clases sociales y sobre los cuales los medios de comunicación suelen construir

una casuística del terror —en vez de una trama de inteligibilidad—, que exagera el morbo sobre las víctimas, condena o absuelve apriorísticamente a los posibles victimarios desde su propio ágora y recrea una espiral de rostros, poses y biografías de chicas asesinadas, desaparecidas o violentadas que reniega casi por completo del contexto, de la historia y de la política para producir, en su lugar, un relato encadenado sobre la amenaza que se cierne sobre todas las jóvenes. Y para reforzar constantemente la in-tranquilizadora insinuación de que la concreción de dichas amenazas quedará impune. ”

SILVIA ELIZALDE



En el 2010, Eduardo Fermín Elicabe, condenado por violación y homicidio, recibió el beneficio del 2x1. (Ley 24.390, art. 7)

“Ella me decía que subían con gente buena. Y yo le decía que tuvieran cuidado porque eran JÓVENES Y LINDAS.”

MADRE DE IRINA
lanueva.com.ar

“El miércoles 18, como hacía siempre, el tambero Hugo Bernat salió con su camioneta para llevar la leche hasta el pueblo García del Río, partido de Tornquist, por un camino de tierra que nace en la ruta 33. Cuando iba hacia allí vio a dos chicas y creyó que estaban acampando. No prestó atención. Estaban inmóviles, en el pasto. Como a 60 kilómetros, está Sierra de la Ventana, creyó que eran turistas... Pero cuando

volví de García del Río se largó a llover y les pareció raro que no se hubiesen movido del lugar. Y también que hubiesen cosas desparramadas alrededor de ellas. ¡Qué raro! Quiso aconsejarlas sobre un lugar donde podían resguardarse de la lluvia. Detuvo su camioneta y se bajó.

Los cadáveres estaban separados por unos cinco metros de distancia. María Dolores Sánchez estaba boca abajo.

Tenía golpes por todos lados. Le habían pegado un tiro en el estómago y otro en la cabeza. Había sido violada al menos dos horas antes de que la mataran. Irina también estaba muy golpeada y le pegaron un balazo en la cabeza. Agonizaba. Los primeros en llegar fueron los policías de Tornquist. A Irina la llevaron al hospital José Penna de Bahía Blanca. Murió a las 21.15.

RICARDO CANALETTI
tn.com.ar

2016

#Viajosola: cómo el asesinato de dos turistas argentinas desató un debate sobre el acoso a las mujeres

A principios del año 2016 dos jóvenes salieron de Mendoza a hacer un recorrido por Latinoamérica a lo largo de un mes y medio. Se encontraban desaparecidas desde el lunes 22 de febrero cuando el ministro del Interior de Ecuador anunció el hallazgo de sus cuerpos sin vida el domingo 28 de febrero en Montañita.



¿Víctimas propiciatorias?

Una de las opiniones más criticadas sobre la muerte de María José y Marina fue la del psiquiatra argentino Hugo Marietán, que calificó a las dos chicas como "víctimas propiciatorias", según la página web BigBang. Marietán las define como mujeres que asumen "un alto riesgo y de alguna manera forma parte de lo que moviliza el crimen, sin quitarle el peso de la responsabilidad de los agresores".

WTF

DECALOGO DE PROTECCION DE LA WEB VIAJEROS EN ALERTA.

"# Tener ropa adecuada dependiendo, al lugar que vas: no provocar ni llamar la atención"

"# No confiarse de NADIE"

"# Tener una cadenita con nombre y teléfonos de contacto"



Joshuaslocum 09/03/2016

Sí. Todas viajan solas. Alguntienen suerte y otras son prudentes. Una noche más duermen tranquilas en su cama. A otros los pisa un tranvía, les choca el tren, se le cae una maceta en la cabeza, los matan por un celular, les explota el gas grisú en la mina, se les hunde el pesquero en una borrasca en el Golfo de Biscaya, les falla el avión experimental que está probando, está en las listas de bajas de una batalla, se lo comen los atropófagos mientras está misionando en Nueva Guinea... La lista de los que nunca más van a dormir en su cama es infinita.-

Ioracio_salazar 09/03/2016

Hay un problema cultural de 10.000 años; desde el típico dibujito del hombre de las cavernas con el garrote arrastrando a una mujer de los pelos, hasta los desquiciados mentales que hoy no son capaces de llegar al corazón de una mujer y por tal razón la hieren, la insultan o la matan. Mientras tanto progresamos en el respeto y la consideración de su sublime condición, las leyes deben cargarse de rigores ejemplares en su protección y sitios de defensa ante los riesgos femeninos, y los hombres, volver a la amenaza de "no te metás con mi vieja" o "con mi hermana"

Mimito 09/03/2016

Coincido totalmente, pero el discurso feminista está distorsionado... deberían poder viajar solas, así como deberíamos poder entrar a cualquier villa y no ser asaltados o asesinados... el mundo no funciona así lamentablemente... 2 chiquillas solas, poco mundo, con poca plata en un lugar que no conocían... muuuchas x suerte volvieron a sus hogares con la experiencia divertida... estas no. Muy triste pero el mundo está así.



Todas viajamos solas



Carolina Arenes
LA NACION

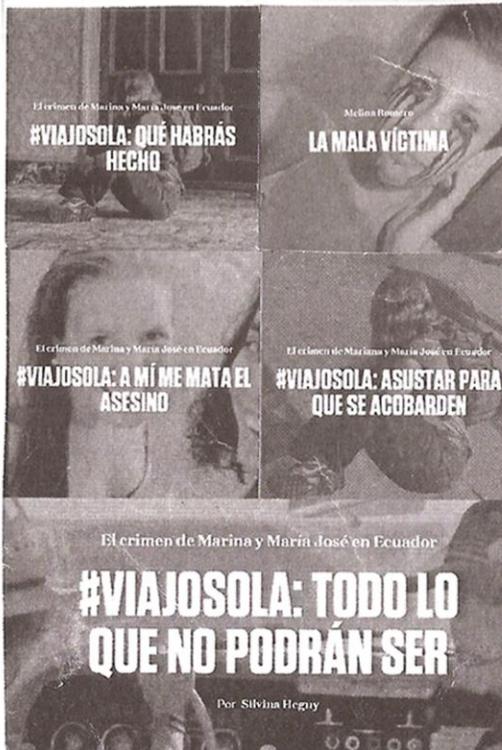
SEGUIR



9 de marzo de 2016

Todos los femicidios hablan de nosotras. Dicen algo de nosotras. No por solidaridad de género. Y no siempre en todos los detalles no siempre en los desenlaces. Pero en la trayectoria que desembocó en la puñalada, el golpe, la asfixia, el fuego, la violación o la muerte, algo hubo que nos es común.

El mundo está así pero dale, juguemos desde ESTE lado del discurso, a ver si las cosas CAMBIAN.



Juan Muñoz

Una nota que no aporta nada. Cualquier coordinador/a de turismo advierte a su pasaje sobre irse con desconocidos. Y menos si no son de clase alta. Hay peligros y está el incentivo del romance de verano. Hay que reducir riesgos.

Nora Marchetta

Que tremendo !! Mirada nueva reveladora de una situación tan vieja como la humanidad... un frío helado recorrió mi espalda porque soy mujer porque tengo hijas mujeres porque tengo amigas... y no quiero renunciar a lo que quiero ! El peligro acecha... que maldición bíblica cae sobre los hombros de nuestro genero reinventado con estilos diferentes a través de los tiempos ???

"Frente a esta situación, los medios de comunicación y el tratamiento que le dan a los hechos pueden jugar un papel clave como cuestionadores del orden social y cultural que los avala. Sin embargo, si la presentación de los mismos es descontextualizada, sin un verdadero cuestionamiento del sistema que los sustenta- es decir, si no hay una presentación que exceda el suceso noticioso puntual- tienden a limitarse las posibilidades de transformación." (Bedoya, María Laura. Sobre el doble femicidio de las mendocinas en Ecuador. Córdoba, 2017)

Lamentablemente, hay mucho por disputar con los medios de comunicación masivos, en lo vinculado al tratamiento de los feminicidios y al ejercicio de la libertad de las mujeres, pero frente a estas lógicas que refuerzan sentidos comunes con tendencias patriarcales, conservadoras y racistas, hay otras propuestas comunicacionales que se encargan de elaborar sus informaciones y materiales de modos más sensibles, apelando a contextualizar, historizar en términos de conflicto social, de opresión y liberación. Se trata de medios de comunicación alternativos a estas lógicas que, cada cual, con su posicionamiento e impronta, buscan interpelar desde lugares emancipatorios.

No obstante, para los comunicadores, queda muchísimo terreno que ganar en clave de género, sobre todo porque desde los sectores conservadores, las violencias crecen al ritmo del odio y el rechazo, ejerciendo esto mucha presión sobre las prácticas; también es interesante resaltar que hay múltiples iniciativas, más allá de las estrictamente profesionales, buscando disputar sentidos y mover imaginarios. Iniciativas mayoritariamente orientadas al público juvenil, a través del uso del humor, tales como memes, historias de Instagram y videos de youtube. En esta línea, comparto algo que la autora de "N3neca", personaje masivo de Instagram, me comentó:

"Más allá de ser alternos a los medios de comunicación, veo a los memes como la subversión a través del folklore de la internet. Se trata de pactar signos de comunicación donde uno encuentra la practicidad de la reproducción de sentido espontáneo a partir de ciertas cosas, mezclando imágenes con palabras o lo que sea, y a partir de eso, generar un impacto donde se empatiza y se forma cierta producción

social de sentido que lleva a seguir investigando o a directamente comprenderlo de esa forma.”

Además, son parte de estos agenciamientos de poder comunicacionales, los circuitos populares de diversas ramas artísticas como teatro, danza, circo, cine, fotografía, etc., al ser propositivas de interrogantes que buscan revolucionar sentidos comunes en distintos niveles. Nombro estos otros escenarios porque me parece clave pensar la práctica de comunicar, de la mano de todas las manifestaciones culturales. Juntas, es que pueden lograr cierta fuerza contra el monstruo que implica el conglomerado de los poderes económico, político, médico, judicial, mediático instalado en nuestros territorios.

Evidentemente, la disputa comunicacional/cultural es de suma importancia, nuclear, imprescindible en nuestros tiempos, pero no debemos descuidar que para motorizar el proceso de hegemonía debemos trabajar desde y contra el Estado, por fuera solamente no alcanza. En este sentido, considero que ayuda hacer una la lectura en términos gramscianos. Pensarnos como parte de distintas correlaciones de fuerza, como parte de sectores sociales con sensibilidades históricas y posibilidades diversas. Y buscar articular las disímiles trayectorias para lograr resistir las dominaciones y crear nuevos estados de las situaciones.

Es así que, los agenciamientos de los que hablaba anteriormente, podrían ubicarse dentro de una correlación popular que incluye también a los sectores abocados a construir desde el interior del Estado (por ejemplo, planificación de políticas públicas, docencia) y a sectores abocados a tramitar y resistir las violencias del Estado (por ejemplo, sindicatos combativos, organizaciones sociales), en oposición a los sectores que tejen alianzas tendientes a reproducir los privilegios de minorías. La lucha por la hegemonía, entonces, consistiría en construir marcos de lucha contra la dominación, entre todos los sectores que hacen a una correlación de fuerzas.

De aquí se desprende la necesidad de sensibilizarse con distintas causas, desde, contra y por fuera del Estado, más allá de las búsquedas políticas de carácter particular; de involucrarse con la defensa y ampliación de derechos y libertades para

las mayorías, de conjugar las historias singulares con la construcción de un poder que sea popular. En esta tensión me interesa trabajar, buscar preguntas para comunicar de un modo consciente y libertario. Desde adentro, en clave colectiva y profundamente política. La lucha es en todos los frentes a la vez. Ante toda una historia de opresión de género, hoy el mundo tiembla con gritos disonantes y repudios desde visiones y recorridos varios, pero desde el fondo de una angustia que es común. Este es el momento, se están modificando los imaginarios. No se puede retroceder, por eso escribo.

● **Objetivos**

General

-Problematizar la experiencia de viajar solas, a través de la escritura de relatos, para aportar al movimiento feminista y al campo de la comunicación social, reflexiones sobre nuestra coyuntura histórica y puntos de partida para problematizar sentidos.

Específicos

-Estudiar el contexto socio histórico actual de la lucha feminista en Argentina y el mundo.

-Acercarme a los imaginarios sociales contemporáneos en relación a las mujeres y sus libertades.

-Producir sentidos sobre los factores que operan al momento de decidir viajar solas, así como los desafíos y preguntas que se abren durante el viaje.

-Poner en relación los relatos con distintos aspectos de los imaginarios sociales que se desplieguen en los mismos.

-Presentar distintos escenarios culturales que se ponen en evidencia viajando; dar voz a los sujetos que emerjan en las historias.

● Abordaje metodológico

Me propuse atravesar cuatro instancias de producción:

1)

- Recolección de producciones teóricas sobre el acto de viajar, turismo comercial apuntado a mujeres, imaginarios sociales occidentales en relación a las mujeres, movimiento feminista, estadísticas de violencias contra las mujeres en Argentina, cuerpos como territorio de lucha y goce, patriarcado, concepto de experiencia, proceso de hegemonía, poder popular, comunicación/cultura, comunicación/recepción, comunicación/arte, comunicación con perspectiva de género, lenguaje inclusivo, género relato, diario íntimo, dramaturgia.

2)

-Diseño de hipótesis para los relatos a desarrollar.

-Diseño del corpus de 5 relatos.

3)

-Sistematización de mis diarios de viaje.

-Búsqueda de información de mujeres viajando solas en redes.

-Realización de entrevistas en profundidad, a mujeres de nacionalidad argentina que hayan viajado solas.

4)

-Escritura.

● Antecedentes del tema

*Wanderlust, cuerpos en tránsito

Un documental autobiográfico de dos mujeres que viajan desde Egipto a Alemania.

<http://www.wanderlustlapelicula.com/>

María Pérez Escala y Anne Von Petersdorff crean juntas este documental, a fin de dejar plasmada la experiencia de viajar siendo mujeres. Se conocen en la universidad de cine cubana y al poco tiempo deciden emprender este proyecto, proponiéndose como pauta primordial, atravesar físicamente las fronteras de los países a recorrer, es decir, por tierra o agua, pero no en avión. Una argentina y una alemana, a partir de esta inquietud común, delinear un viaje por Egipto, Israel, Palestina y Alemania durante seis meses.

La película pone el énfasis en captar las sensaciones que van teniendo a medida que se desenvuelven las historias del viaje. A dos cámaras, cada cual tiene cierta autonomía en lo que aborda, respetando algunos ejes notorios, como por ejemplo la noción de zona de confort y las particularidades de los cuerpos femeninos en tránsito. **A través de entrevistas entre ellas y a otras personas que fueron cruzándose, con antelación o por contingencia, van indagando en cuestiones que rodean el acto de viajar: el miedo ante la distancia cultural, el estado de alerta, la sensación de estar llamando la atención en culturas muy distintas, la confianza en una misma, la relación con lo que dicen los medios de comunicación, la reflexión sobre los sentidos de viajar.**

Como espectadora, leer la sinopsis y encontrarme con que la película *"Intenta ofrecer una visión diferente sobre la percepción corporal y la experiencia de los que dominan los relatos de viaje, que suelen ser de sexo masculino"*, me generó mucha intriga, me pareció súper potencial, en tanto viajar es, en cierto modo, una aventura, un desplazamiento, un correrse de. Y ese riesgo, entendido como el no saber qué hay después, es un terreno históricamente asociado a hombres: lo incierto, lo inseguro, en

contraposición a los imaginarios sociales sobre las mujeres y sus seguridades veladas por hombres.

*Relatos de mujeres viajeras

Más que un viaje, una mirada crítica sobre género, por María Gisela Castro

Facultad de Turismo de la UNLP

“También a mí me hubiera aliviado hablar en tercera persona de mí misma, no solo por las ventajas que ofrece, sino porque me siento, por momentos, tan lejos de cierta mí misma como lo puedo estar del pelo que me han cortado y barren en la peluquería, o de la uña que me limo y vuela al aire hecha polvo. Yo no soy “aquello”, lo perecedero que formó parte de mí y ya nada tiene que ver conmigo. Soy lo otro. Pero ¿Qué?”
(Ocampo, 1979)

Gisela analiza, en los escritos de Victoria Ocampo y Eduarda Mansilla, cómo sus viajes fueron “pasajes para ellas mismas”, generando un corrimiento de los límites respecto a las características de género y los roles sociales asignados en función de. Para Gisela, estas dos mujeres, comparten la característica de ser excepcionales:

“Sin embargo, la excepción aquí pensada no como pionerismo o prestigio, sino como el signo de una búsqueda. En sus viajes buscan poder auto reconocerse, encontrar aquello que la sociedad les ha quitado. Para luego transformarlo en un ejemplo, a través de los relatos, para todas las demás mujeres de su país. Sus escritos hablan de lo que significa habitar un lugar, poblar, enseñar, escribir. Se trata pues de mujeres atípicas, pero al mismo tiempo inscriptas en la cultura de su tiempo. Son mujeres que, viajando y escribiendo, se desplazan de los que la sociedad espera que sea: madre y ama de casa.”

*Caso de las viajeras mendocinas asesinadas en Montañita, Ecuador (Estallido de los hashtags #ViajoSola y #NiUnaMenos)

Como esbocé en el recopilado adjunto en el Contexto histórico, a principios del año 2016, María Menegazzo y María José Coni salieron desde Mendoza a hacer un recorrido por Latinoamérica a lo largo de un mes y medio. Se encontraban desaparecidas desde el lunes 22 de febrero cuando, el ministro del Interior de Ecuador, anunció el hallazgo de sus cuerpos el domingo 28 de febrero, en el pueblo Montañita.

Las repercusiones del caso fueron vastas. Surgieron cientos de reclamos ante los medios de comunicación que consideraron irresponsable que las jóvenes viajaran por la zona sin compañía masculina. Desde principio de marzo empezaron a circular mensajes e ilustraciones con los hashtags #ViajoSola y #NiUnaMenos, rechazando la idea tradicional de que las mujeres deben viajar acompañadas de hombres, así como a quienes culpabilizaron a las víctimas por “su falta de precaución”.

El debate giró, especialmente, alrededor de las declaraciones que hizo Hugo Mariatán, médico psiquiatra argentino, en el portal de noticias Big Bang. El mismo reflexionó sobre el caso planteando que las chicas habían sido "víctimas propiciatorias". ¿A qué se estaba refiriendo el psiquiatra con esto? En la publicación, afirma que son mujeres que asumen un alto riesgo y que de alguna manera forman parte de lo que moviliza el crimen. Argumenta que jugaron con fuego, que tenían altas probabilidades de que les pasara algo por “las condiciones del lugar”. Pero todo esto, "sin quitarle la responsabilidad a los agresores".

En este contexto, revista Anfibia publicó un conjunto de notas de distintas mujeres bajo el hashtag #ViajoSola. A continuación, algunos fragmentos de las mismas.

*<http://revistaanfibia.com/cronica/viajosola-todo-lo-que-no-podran-ser/>

Hay un pasaje del artículo que escribe Silvina Heguy, que me parece muy significativo de todo lo que nos pasa a las mujeres frente a la realidad de los hechos y las posturas con las que convivimos injustamente. Ella dice:

"Viajo sola desde siempre, pero cuando hace un año me llamó mi sobrina desde Salta para consultarme si seguía viaje hacia Bolivia con un grupo de chicos que había conocido, el corazón se me detuvo. Me acordé de mi vieja despidiéndome en mi primer viaje sola. Me compuse, dejé la computadora y juntas evaluamos las posibilidades de seguir. Decidió volver.

¿Jugaba con fuego?, como dice Marietán o viajaba como todos los que lo hacemos (no importa el género) para conocer, vivir, experimentar y porque tenemos derecho a hacerlo sin correr riesgos".

**<http://revistaanfibia.com/cronica/asustar-para-que-se-acobarden/>*

Mariana Peker escribe a partir de la diferencia que funda el hecho de que sienta más miedo por su hija que por su hijo; también sobre el feminicidio mediatizado y cómo se busca, a través de dicho proceso, acobardar a las mujeres:

"Hablar como madre para dar miedo es un lugar común al que no le tengo miedo. Una vez, en Retiro, mi hija Uma me dijo espejándose en jóvenes de mochila:

-Cuando sea grande quiero ser mochilera

Yo tengo miedo de que sea grande, de que sea mochilera, de que viaje, de que bajé al chino y de que se suba al colectivo. Tengo más miedo que el que tengo por mi hijo. Y la libertad no se da en una bandeja ciega. Se da con protección y con rabia por la diferencia.

Pero no se logra crucificando a Marina y María José por vender ensalada de fruta, justificando que eran solidarias, aclarando que no tomaban alcohol y que charlaban una hora sentaditas en el hostel con su familia. No necesitaban ser heroínas para vivir. Necesitaban que ser mujeres no les costara la vida (...)

El femicidio mata a las mujeres más adentro que afuera. Pero el femicidio mediatizado asusta a todas las mujeres no para que se cuiden, sino para que se acobarden (...) Además, es decirle a todas chicas que no salgan de sus casas, de su

país o de su corralito de gente a las que le conocen el nombre y se les asemeja la piel o el acento. Lo rico de viajar es todo lo contrario. Aprenderse entre lo desconocido. Reinventarse frente el asombro (...) Una mujer con otra mujer no está sola, está junta. Una mujer sola no está sólo sola, está suelta, como bendijo la revista chilena Paula."

*<http://revistaanfibia.com/cronica/viajosola-mil-millones-de-veces-muertas/>

Julia Muriel Dominzain y Agustina Sulleiro escriben alrededor de un pensamiento que les sobrevino, luego de todo este despliegue, sobre sus anteriores experiencias viajando. ¿Se habían zarpado?:

"Una noche caímos en un rancho de chapa, instalado sobre la playa, en el que paraba un grupo de surfers uruguayos. Bailamos Chichi Peralta, inventamos juegos con prendas como levantarse un poco la remera, mostrar la tanga o contar alguna intimidad. Antes de que amaneciera arrancamos la retirada. Insistieron -bastante, con buenos y con malos modos- para que nos quedáramos. Pero no quisimos. Volvimos a casa caminando por las oscuras calles de arena -Punta del Diablo todavía era rústico- y fumamos el pucho de antes de ir a dormir. Las últimas cuadras las hicimos en silencio. Años después supimos que era porque estábamos pensando en lo mismo:

*"¿Zafamos?". Y, también, que nos desvelaba otra duda: ¿nos habíamos zarpado? ¿Qué hubieran titulado los diarios si ese día nos asesinaban? ¿Hubieran contado, como hicieron con Melina Romero, que teníamos tatuajes, que nos habíamos llevado una materia, que teníamos un fotolog muy activo? La idea que revolotea en los medios es la de que una víctima puede instigar al delito. Es decir, que algo de lo que hicieron - usar pollera, viajar, reunirse con un desconocido, confiar en un amante: jugar con fuego- las convirtió en partícipes necesarias de su propio crimen. **Como escribió Mariana Carbajal en Página12, es una reversión del "algo habrán hecho" en clave machista. En este caso, el escenario de los dos demonios es femicidas versus mochileras, dos partes con una pretendida igualdad de responsabilidades: ellos por victimarios, nosotras por inconscientes."***

* <http://revistaanfibia.com/cronica/viajosola-a-mi-me-mata-el-asesino/>

En esta crónica, María Fernanda Ampuero cuenta cómo su propia familia encubrió, cuando era niña, al hombre que abusó de ella en el interior de su casa, tratándola de teatrera y deslegitimando así su historia. *“Violencia sobre violencia: si no te defienden es que algo habrás hecho”*, dice y enlaza con el contexto patriarcal, contando cuánto le chocó leer el pasaje de Paglia citado por Despentés en Teoría King Kong, sobre las nociones de *cultura de la violación y víctimas ordinarias*:

“Luego de varias lecturas y de pensarlo mucho comprendí que en el mundo pasan cosas salvajes, innombrables, que pensar lo contrario es de tontitas y tontitas no somos ninguna, pero que no es el mundo el problema, sino las bestias que habitan en él –en Montañita y en Londres y en Buenos Aires- y que no por eso vamos a quedarnos encerradas en casa. No. No. No. Mil veces no. Marina Menegazzo y María José Coni. ¿Saben lo que vamos a hacer? Vamos a exigir que hagan del mundo un lugar más seguro para nosotras en lugar de echarnos la culpa por querer conocer un mundo que, dicen, no es seguro para nosotras.”

*Trabajo final de Licenciatura en Comunicación Social de la Facultad de Ciencias de la comunicación de la Universidad de Córdoba, por María Laura Bedoya. “Análisis Sociosemiótico sobre el tratamiento periodístico de los feminicidios de María José Coni y Marina Menegazzo, en los programas Aquí Petete (Radio Mitre Córdoba) y Cara y Cruz (Radio Universidad 580)”

María Laura sostiene que la reiterada visibilidad de hechos que involucran a las mujeres como víctimas en los medios de comunicación, muchas veces, no hace más que reiterar los patrones socioculturales que refuerzan su posición desigual en las relaciones de género. Los tratamientos periodísticos que analiza en su tesis, lejos de presentar lo sucedido dentro de la problemática social que hay de fondo, individualizan lo sucedido reservándolo al ámbito privado.

En las conclusiones del trabajo, enuncia que tanto en “Aquí Petete como en “Cara y Cruz”, en ningún momento se hace referencia a un caso de femicidio ni mucho menos de feminicidio. La presentación de lo sucedido se limita a la narración de los hechos apelando a la emotividad del oyente, en el primer caso desde la morbosidad – brindados datos amarillistas que poco aportan al destinatario a entender lo que sucede–y en el segundo desde el dolor que generaron sus muertes. En ambos invisibilizando el contexto situacional que atraviesa este hecho concreto.

*CUIDATE NENA, una producción de Ludmila Fernández López, trabajo final del Diploma en Comunicación, Género y Derechos Humanos.

"Las mujeres siempre debemos hacer cosas. En la casa las tareas, en la calle los cuidados. Tenemos que avisar siempre dónde estamos, vestirnos acorde si salimos de noche, elegir siempre las zonas iluminadas y, en lo posible, que nos acompañe un varón. En el 2016, 9 de cada 10 feminicidios fueron cometidos puertas adentro del hogar. Entonces, ¿de qué nos tenemos que cuidar, de quién nos tenemos que cuidar?"

Ludmila trabaja a partir de la cobertura que hicieron los medios de comunicación hegemónicos sobre el doble feminicidio de las chicas mendocinas en Ecuador. Analiza cómo tendieron a focalizar en la vulnerabilidad de las víctimas “por ser mujeres, por inocentes, por arriesgadas”, y cómo nunca, ni una vez, se preguntaron por qué ser viajera es tan peligroso. - *¿Qué es lo peligroso?*, se pregunta.

En el documental entrevista a varias mujeres viajeras-resaltando búsquedas que tienen que ver con inquietudes de vida-, y a especialistas en medios de comunicación- aportando en términos de cómo se construye la víctima y qué mecanismos se usan para mandar a las mujeres de vuelta a la vida privada.

"Podemos recorrer el mundo, pero los hombres nos siguen acosando por la calle, en este lugar contradictorio las mujeres vivimos y viajamos. Somos dueñas de nosotras mismas, pero dormimos con un ojo abierto. A María Menegazzo y María José Coni no las mató viajar, ni una fiesta, ni las mochilas. Fueron dos hombres, fue el patriarcado. Pero, ¿qué hacían ellas ahí? Habitaban este mundo, caminaban en él, ellas vivían. "

*Martelli, Karen. Experiencias de viajeras de la ciudad de La Plata. Tesis de licenciatura en la facultad de Turismo de la UNLP.

Karen también se sintió interpelada por el caso de las dos jóvenes asesinadas en Ecuador y, la ausencia de trabajos con perspectiva de género en su campo, terminó de motivarla a hacer su tesis sobre las representaciones alrededor del riesgo de que una mujer viaje sola. Su objetivo fue incentivar la reflexión acerca de que, las perspectivas respecto al tema, son producto de las sociedades machistas en las que nos encontramos. En esta clave, me pareció especialmente interesante la diferencia que desarrolla entre peligro y riesgo:

"Los riesgos son construcciones sociales, donde el posible daño futuro puede atribuirse a la decisión propia de un individuo, mientras que las amenazas se relacionan con un daño de origen externo sobre el cual el individuo afectado, no tiene ningún control. Si bien existe una conceptualización fundada acerca de la categoría de riesgo, en el uso cotidiano muchas de las situaciones que comprendemos como riesgosas debido a que es la presencia humana la que genera esa posibilidad, son conceptualizadas como peligro. Al hacerlo, se desplaza la responsabilidad del contexto y se ubica la responsabilidad sobre el sujeto actuante. En el caso que nos interesa es el de las mujeres expuestas a la "naturaleza" masculina.

Redirige la responsabilidad a las mujeres que se exponen a los instintos indomables de los varones, que no serían interpretadas como situaciones producto de una visión particular de lo femenino y lo masculino. Por esta razón, en muchos casos, principalmente en los medios audiovisuales se refieren al viaje de mujeres solas como peligroso".

*VIAJAR SOLA, por Aniko Villalba/ En: Edición Especial Viajes en solitario, Guías prácticas e info útil, 2015.

<https://viajandoporahi.com/viajar-sola/>

Aniko Villalba es una joven argentina que empezó a viajar y a hacer post sobre sus experiencias. Su blog se popularizó tanto que distintas empresas empezaron a financiarla y hoy día, relatar sus viajes se convirtió en su trabajo. Ha dado una charla TED, escrito un libro, creado una agenda de viaje, entre otros emprendimientos vinculados. **En uno de sus post del año 2015, la autora habla sobre el tema de viajar sola destacando que, aunque nadie puede asegurar que no vaya a pasar nada malo y, haya que tomar recaudos extra por ser mujeres, son muchas más las cosas buenas que los miedos que andan circulando:**

"Descubrí, viajando sola, que la imagen que los medios nos muestran del mundo es muy limitada —a lo negativo, casi siempre— y está muy lejos de reflejar la vida cotidiana de la gente en otras partes del mundo. En casi todos los lugares que conocí encontré hospitalidad, sonrisas, amabilidad y seguridad —y digo “casi todos” porque también tuve situaciones de estafas o mala onda, pero fueron las menos—. Es cierto que ni yo ni nadie puede asegurarte que si te vas no va a pasarte nada, pero también puede que te quedes en tu casa y te pase lo mismo a la vuelta de tu casa. Por eso, sacate el “me va a pasar de todo” de la cabeza y pensá que sí, que te van a pasar un montón de cosas, pero lindas. Es cierto que, al ser chicas, tendremos que tomar algunos recaudos extra y pensar en nuestra seguridad —ya hablaré de eso—, pero te aseguro que viajar sola tiene un montón de ventajas que ni te imaginas. Hasta que te vas y las empezás a vivir".

*Viajar sola, por Julieta de Murga "Baila la chola"

<https://bailalachola.wixsite.com/murgabailalachola/single-post/2017/12/21/Viajar-sola>

Julieta participó hasta el año 2016 en "Baila la chola", murga de mujeres de estilo uruguayo, hasta que se lanzó a viajar de modo más tendido y dejó el proyecto. El mismo surge en Capital Federal en el año 2012. *"Las cholas son mujeres con el poder de darle voz a las injusticias de nuestra sociedad actual, de reflexionar sobre temáticas de género, de gritarle y enfrentar al miedo"* (www.corriendo la voz.com.ar)

Julieta tiene un blog y en el año 2017, publicó un texto problematizando sobre el acto de viajar sola, haciendo hincapié en cómo repercute el patriarcado en los distintos sentidos que se construyen alrededor:

"Soy una mujer que viaja. El comentario recurrente es que para las mujeres viajeras todo es más fácil (...) Tiene que ver con varios factores: la idea del "sexo débil", la certeza de que el mundo es más peligroso para una mujer y, por último, el hecho de que la mujer no representaría una amenaza para otrxs. Viajando conocí la magia del mundo: personas que se acercaron a ayudar y compartir. No obstante, por ser mujer, día a día enfrenté situaciones de extrema injusticia y desigualdad (...) No solo el miedo se potenció, también el coraje y es una gran herramienta de combate. Cada una con un color, una lengua, una tonada, una historia, pero con algo en común: el rechazo a la idea de que necesitamos viajar en compañía de un varón para estar seguras. O que tenemos que quedarnos en nuestras casas porque viajar pone en peligro nuestra vida. No es viajar, señores y señoras, es el PATRIARCADO quien pone en peligro nuestras vidas".

● Consideraciones finales

Leyendo todo lo hecho, me da la sensación de que el material llegó a un piso a partir del cual puedo considerar compartirlo. Contiene los aspectos principales del tema que me interesaba plasmar, tanto en los relatos como en la memoria y, a su vez, creo que aparecen vinculaciones entre lo desarrollado de fondo y las historias que cuento.

Las teorías y materiales que seleccioné para sustentar el trabajo, así como las reflexiones que hice sobre el contexto histórico caracterizado por el avance del neoliberalismo y las fuerzas conservadoras en el continente, el movimiento feminista en crecimiento frente al patriarcado, y lo que respecta al campo de la comunicación social, esbozan un mapa integral del recorte que elegí para expresar las tensiones entre ejercer nuestra libertad y un contexto que amenaza; entre la conciencia de la violencia machista y el no dejar de salir por el miedo, entre la realidad de los crímenes y de la cantidad de situaciones hermosas que una se encuentra viajando.

Me surgen dudas respecto a si algunas decisiones fueron o no las más pertinentes, por ejemplo, en el caso del último relato que, se distancia un poco de lo corto y contundente de los otros, al ser más bien un registro que se explaya en detalles de una noche que se van concatenando. Pienso si invita a ser leído, si no carece de composición, pero bueno, a los fines de lo que quería transmitir con el mismo-algo del estar muy presente y observar el contexto, sin más- fue lo que me salió experimentar y, a pesar de las dudas y posibles autocríticas, lo que decidí resolver para no estancarme.

Dan ganas de pulir cada texto a fondo, pero finalizar este ciclo es lo prioritario ahora. Me queda disponible, en todo caso, esta primera versión, para luego perfeccionarla de así deseárselo. Por lo pronto me parece que funcionan en el conjunto, que construyen cierta coherencia interna e individualmente propician atmósferas envolventes y ciertos puntos de fuga para plantearse cosas.

Fue un proceso muy movilizante para mí. A veces pienso y lo reduzco a su condición más llana y se vuelve ridículo el tiempo, la cabeza, la emoción puesta; digamos que siempre está la posibilidad de agarrar cualquier tema o sumarse al de alguien,

desarrollarlo como un trabajo más y listo. Resolver y recibirse. Pero se me jugaron más las ganas de plasmar algo significativo de mi experiencia cotidiana y académica, de entrecruzar eso y que de ahí surja la propuesta. Demoré en encontrar el tema, pero una vez que decantó, se abrió paso a un proceso de aproximadamente un año y medio en el cual dispuse toda mi atención a alimentarlo.

Todo lo que me fui encontrando fue hermoso. Las historias de mujeres leídas y escuchadas en vivo, los interrogantes y reflexiones surgidos de la investigación; escribir y quebrarme en llanto, escribir y reír, escribir y derretirme de ternura. Tanto la gratificación de haber hecho del trabajo una búsqueda gozosa y responsable, como la predisposición de mi entorno a leerme y dar devoluciones, hicieron de esta instancia un momento importante y revelador a nivel personal.

Por un lado, visualicé que me gusta este tipo de emprendimientos de elegir temas, investigarlos y materializarlos en alguna producción comunicacional, y me figuré, también, dando clases para jóvenes con este enfoque. Por otro, me acerqué tanto más a la necesidad de experimentar la sororidad para abordar la dificultad entre las perspectivas revolucionarias del feminismo y las realidades concretas de las mujeres y disidencias.

Pienso que querer saltearnos las contradicciones entre lo que traemos y lo que estamos trabajando sería recaer en un error usual, y que la invitación a devenir feministas trabaja sobre varios basamentos como la escucha, conciencia, contención y acción que, sería un desperdicio no aprovechar avanzando como toros, solamente, sin reparar en los remolinos que se van abriendo en el avance.

Tenemos que tener cuidado de que la avanzada nos distancie del registro de los procesos particulares, así como tenemos que tener cuidado de no dejar de lado a les compañeres que no tienen saldados todos los debates-encima actualizados a ritmos frenéticos-. Tenemos que reparar en avanzar a toda máquina en algunos casos y más lenta y minuciosamente en otros. La cuestión sería: paciencia con nosotres mismas y con les compañeres; organización y determinación contra les opresores y las dinámicas sociales opresoras naturalizadas.

Pensando en las preguntas vinculadas a los factores que intervienen al momento de decidir viajar solas y que dieron inicio a este trabajo, creo que el gran problema que tenemos-me animo a decir, a nivel internacional- es que los grandes discursos del sentido común tienden a acoplarse a los intereses de los opresores. Pareciera que “el gran rodeo por el mundo” del cual habla Michael Onfray, y que hace a la diferencia entre viajeros y turistas, no es tan accesible para nosotras pero queremos que lo sea.

Así bien los relatos de mujeres viajeras que circulan, por ejemplo, en el gran abanico de blogs disponibles, dan cuenta de que las experiencias hermosas predominan-en contraste con el “peligro” que las instituciones patriarcales insisten en naturalizar-, la violencia machista existe, es real y brutal; siendo mujeres podemos ser más o menos conscientes de esa violencia y tener distintas posiciones al respecto; las lecturas sobre los hechos tienen que poder ponerse al servicio de las personas oprimidas y reconocer que es un problema de género (en tanto el acto de ir a un lugar con más crímenes machistas que otros, no deja de ser una decisión de la persona que viaja y de ninguna manera puede ser juzgable).

La ciudadanía y las políticas públicas se tienen que poner de nuestro lado. Mientras tanto, la posibilidad de salir a trazar rutas emancipatorias, intentando maniobrar los miedos, cuidándonos entre nosotres y actuando desde el deseo, se vuelve una metáfora de estos tiempos que, tanto encarnan y enuncian sobre luchas y goce; implica también una invitación a hacer de la vida una experiencia libertaria y liberadora, para nuestras generaciones, primero, y para las que vengan después.

Salgamos para que deje de gobernar la dueñidad, para que no nos roben nuestra existencia. Salgamos para construir vínculos desde la apertura y no desde la opresión. Salgamos para no volver nunca más al closet de nada. Las rutas feministas no tienen punto de llegada pero sí de partida y un par de cosas claras: Vivas, libres y deseantes nos queremos. Al patriarcado se lo destruye en movimiento y ahora.

Bibliografía

Bedoya, M. L. (2017). Análisis sociosemiótico sobre el tratamiento periodístico de los feminicidios de María José Coni y Marina Menegazzo, en los programas Aquí Petete (Radio Mitre Córdoba) y Cara y Cruz (Radio Universidad 580). Tesis de grado de Licenciatura en Comunicación Social, Universidad Nacional de Córdoba. Disponible en: <http://hdl.handle.net/11086/6020>

Castoriadis, C.(1997) El ascenso de la insignificancia. Recuperado de: <https://es.scribd.com/doc/137997499/Castoriadis-Cornelius-El-Avance-De-La-Insignificancia-pdf>

Castoriadis, C. (1975) La institución imaginaria de la sociedad. Tusquets Ed. Barcelona.

Castro, M. G. (2017). Relatos de mujeres viajeras. Más que un viaje, una mirada crítica sobre género. Tesis de licenciatura en Turismo en Facultad de Ciencias Económicas de la UNLP. Disponible en: [file:///C:/Users/tere/Downloads/Castro.%20Relatos%20de%20mujeres%20viajeras.%20Victoria%20Ocampo%20y%20Eduarda%20Mansilla%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/tere/Downloads/Castro.%20Relatos%20de%20mujeres%20viajeras.%20Victoria%20Ocampo%20y%20Eduarda%20Mansilla%20(1).pdf)

Corriente popular Juana Azurduy, Corriente popular Surcos. Documento de fin de año (2018) Buenos Aires, (adjuntado).

Elizalde, S (2015) Tiempo de chicas: identidad, cultura y poder. Buenos Aires, Argentina: Grupo Editor Universitario. Recuperado de: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20160928025451/TiempoDeChicas.pdf>

Despentes, V. (2006) Teoría King Kong. Disponible en: <http://www.cde.org.py/wp-content/uploads/2015/05/despentes-teoria-king-kong.pdf>

Federici, S. (2004) Caliban y la bruja. Mujeres, cuerpo y acumulación originaria. Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Ed. Tinta Limón.

Fernandez, A. M. (1993) La mujer de la ilusión. Pactos y contratos entre hombres y mujeres. Buenos Aires. Ed. Paidós.

Hall, S. (1981) La cultura, los medios y el efecto ideológico. En J. Curran y otros (Ed.), Sociedad y comunicación de masas. México: Fondo de Cultura Económico.

Lagarde y de los Ríos, M. (2005) Claves feministas para mis socias de la vida. Buenos Aires. Ed. Batalla de ideas.

Lagarde y de los Ríos, M. Pacto entre mujeres: sororidad. Recuperado de: <https://www.asociacionag.org.ar/pdfaportes/25/09.pdf>

Laudano, C. (2010).Visibilidad mediática de la violencia hacia las mujeres: continuidades y cambios en Argentina (1983-2009).Revista Derecho y Ciencias Sociales. Recuperado de: <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/15248>

Lorde, A. (1978) Lo erótico como poder y otros ensayos. Córdoba. Ed. Bocavulvaria.

Martelli, K. (2018) Experiencias de viajeras de la ciudad de La Plata. Tesis de grado de la licenciatura en Turismo de la Facultad de Ciencias Económicas de la UNLP.

Disponible en:

file:///C:/Users/tere/Downloads/Martelli.%20Experiencias%20de%20viajeras%20de%20La%20ciudad%20de%20La%20Plata.pdf

Meana, T. Porque las palabras no se las lleva el viento- Valencia. Ed. Ayuntamiento de Quart de Poblet. Disponible en:

http://xenero.webs.uvigo.es/profesorado/teresa_meana/sexismo_lenguaje.pdf

Onfray, M. (2007) Teoría del viaje, poética de la geografía. Buenos Aires. Ed. Taurus.

Rodriguez, P. (2009) Experiencia y Corporalidad categorías útiles para el análisis feminista y la praxis política. Instituto de Género, Universidad Nacional de Cuyo.

Disponible en:

http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/41148/Documento_completo.pdf?sequence=1

Rosales, M. B. (2013) Configuraciones semánticas del cuerpo femenino: un análisis crítico el tratamiento mediático de los feminicidios. Polémicas Feministas. Recuperado de:

<https://revistas.unc.edu.ar/index.php/polemicasfeminista/article/viewFile/12270/12592>

Roseberry, W. (2000) Hegemonía y lenguaje de la contienda. Recuperado de:

<http://oraloteca.unimagdalena.edu.co/wp-content/uploads/2012/12/HEGEMONIA-Y-EL-LENGUAJE-DE-LA-CONTIENDA-W.Roseberry.pdf>

Saintout, F. (2006), Los estudios socioculturales y la comunicación: un mapa desplazado. Recuperado de: http://www.eca.usp.br/associa/alaic/revista/r8-9/art_07.pdf

Segato, R (2006) Qué es un feminicidio. Notas para un debate emergente. *Revista Mora. Instituto Interdisciplinario de Estudios de Género*. Disponible en:

<https://www.nodo50.org/codoacodo/enero2010/segato.pdf>

Verón, E. (1993). La semiosis social, Barcelona, España: Gedisa

Notas gráficas

Sobre feminismos

Alcaraz, M.F. www.nueva-ciudad.com.ar (2016) <https://www.nueva-ciudad.com.ar/notas/201606/26319-del-ni-una-menos-al-vivas-nos-queremos.html>

Cabral, A. www.tiempoar.com.ar (2019) <https://www.tiempoar.com.ar/nota/angela-davis-cuando-los-mas-oprimidos-se-levantan-el-mundo-se-subleva-con-nosotros>

Carabajal, M. www.pagina12.com.ar (2018) <https://www.pagina12.com.ar/162518-el-problema-de-la-violencia-sexual-es-politico-no-moral>

Entre Mujeres. www.clarin.com. (2018) https://www.clarin.com/entremujeres/genero/feminismo-aborto-cuarta-ola-feminista-victoria-freire_0_IGVMxGhBD.html

Fernández Irusta, D. www.lanacion.com.ar (2016) <https://www.lanacion.com.ar/opinion/el-feminismo-se-reinventa-entre-la-red-y-la-calle-nid1902777>

Fernández, O. <http://revistaanfibia.com> (2018) <http://revistaanfibia.com/ensayo/mostramos-lo-que-queremos/>

Grecco, J. <http://revistaanfibia.com> (2019) <http://revistaanfibia.com/cronica/la-antropologa-que-incomoda/>

Ni Una Menos. <http://niunamenos.org.ar> (2017) <http://niunamenos.org.ar/quienes-somos/carta-organica/>

Ni una menos. <http://niunamenos.org.ar> (2018) <http://niunamenos.org.ar/destacada-home/apostasia-feminista-decidir-vivas-libres-desendeudadas-nos-queremos/>
<http://niunamenos.org.ar/herramientas/esi/esi/>

Sbdar, L. <http://laveuniversal.com> (2018) <http://laveuniversal.com/2018/12/10/violencia-de-genero/>

Sobre feminicidios en marco de viajes

Ampuero, M.F. <http://revistaanfibia.com> (2016) <http://revistaanfibia.com/cronica/viajosola-a-mi-me-mata-el-asesino/>

Andrea, A. <http://revistaanfibia.com> (2016) <http://revistaanfibia.com/cronica/viajosola-golpes-contra-la-pared/>

Arenes, C. www.lanacion.com (2016) <https://www.lanacion.com.ar/opinion/todas-viajamos-solas-nid1877926>

BBC MUNDO. www.bbc.com (2016) https://www.bbc.com/mundo/noticias/2016/03/160304_america_latina_turistas_argentin_as_montanita_ecuador_viajosola_ppb

Canaletti, R. tn.com.ar (2018) https://tn.com.ar/policiales/el-crimen-de-las-mochileras-segunda-y-ultima-entrega_871892

Diario popular. www.diariopopular.com.ar (2016) <https://www.diariopopular.com.ar/policiales/crimen-las-mochileras-ecuador-confirman-como-fueron-asesinadas-n264818>

Heguy, S. <http://revistaanfibia.com> (2016) <http://revistaanfibia.com/cronica/viajosola-todo-lo-que-no-podran-ser/>

Julieta. <https://bailalachola.wixsite.com> (2017) <https://bailalachola.wixsite.com/murgabailalachola/single-post/2017/12/21/Viajar-sola>

La Nueva. www.lanueva.com (2017) <https://www.lanueva.com/nota/2017-8-28-8-0-0-crimen-de-las-mochileras-para-que-quiere-la-sociedad-a-esa-persona>

La Nueva. www.lanueva.com (2018) <https://www.lanueva.com/nota/2018-2-17-17-1-0-codigo-con-ofertas-paso-apenas-13-anos-en-prision>

La Nueva. www.lanueva.com (2006) <https://www.lanueva.com/nota/2006-11-10-9-0-0-la-corte-confirio-la-condena-a-eduardo-elicabe>

Peker, L. <http://revistaanfibia.com> (2016) <http://revistaanfibia.com/cronica/asustar-para-que-se-acobarden/>

Schonfeld, L. <http://revistaanfibia.com> (2016) <http://revistaanfibia.com/cronica/viajosola-que-habras-hecho/>

Sulleiro, A. y Dominzain, J. <http://revistaanfibia.com> (2016) <http://revistaanfibia.com/cronica/viajosola-mil-millones-de-veces-muertas/>

Sobre una comunicación con perspectiva de género

Oszust, L. www.eldiplo.org (2018) <https://www.eldiplo.org/notas-web/la-revolucion-discursiva/>

Peker, L. <http://revistaanfibia.com> (2016) <http://revistaanfibia.com/narraciones-genero-la-intimidad-periodistica/>

Periodistas de Argentina en Red por una comunicación no sexista. (2008). Decálogo para el tratamiento periodístico de la violencia contra las mujeres. Recuperado de: https://issuu.com/redpar/docs/decalogo_red_par_-2010-

Sobre lenguaje inclusivo

Minoldo, S. y Balian, J. www.elgatoylacaja.com.ar (2018) <https://elgatoylacaja.com.ar/la-lengua-degenerada/>

Material audiovisual

Arienta, F. Cuidate nena (2017) disponible en:
https://www.youtube.com/watch?v=y_cF4_NXQLM

Palabra mujer. Rita Segato: Cuerpo, territorios y soberanía: violencia contra las mujeres (2017) disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=Nvss3YPEUv4>

Perez Escala, M. y von Petersdorff, A. Wanderlust, cuerpos en tránsito (2016) disponible en: <http://www.wanderlustlapelicula.com/>

Leyes en contra de la violencia de género

Argentina. Senado y Cámara de diputados de la Nación. 2009. LEY DE PROTECCION INTEGRAL A LAS MUJERES Ley 26.485 recuperado de:
https://www.oas.org/dil/esp/ley_de_proteccion_integral_de_mujeres_argentina.pdf

Argentina. Senado y Cámara de diputados de la Nación. Apruébase la Convención Interamericana para Prevenir, Sancionar y Erradicar la Violencia contra La Mujer - "Convención de Belem do Pará". N° 24.632. 1996. Recuperado de: <http://servicios.infoleg.gov.ar/infolegInternet/anexos/35000-39999/36208/norma.htm>

Páginas sobre mujeres y viajes

<http://www.internationalwomenstravelcenter.com/>

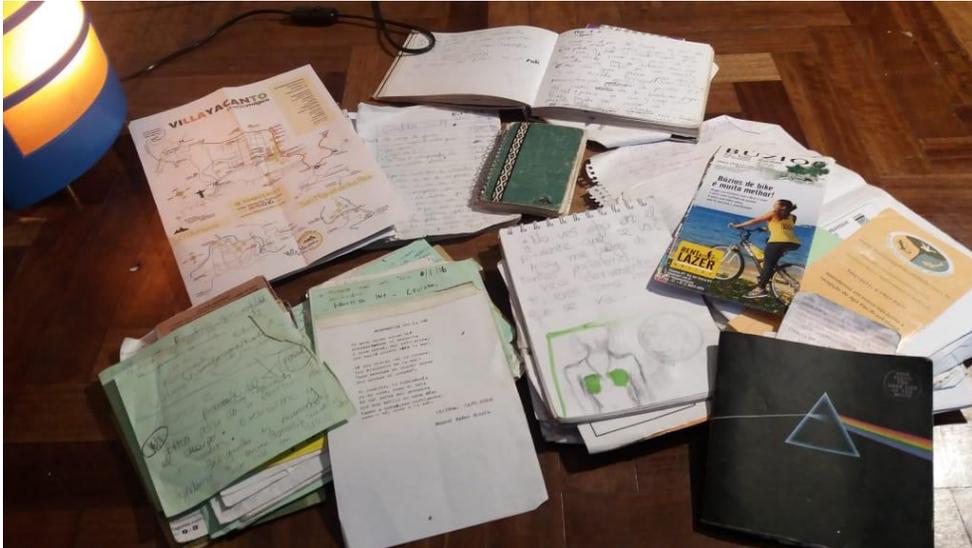
<https://viajandoporahi.com/>

<https://viajarjuntas.com/>

<https://www.sinmapa.net/>

<https://facebook.com/Soyviajeracomunidad>

Anexo



Mis diarios de viaje

Entrevistas

Noviembre, 2017

Entrevista a Monserrat Chávez

Monse viene estirando el tema de la tesis, ahora TIF, desde hace tres años. Estaba de viaje por Brasil cuando le salió una posibilidad hermosa, pero decidió volver a terminar la experiencia académica. Después de pasar por una investigación sobre Callejeros y otra sobre el cierre de una fábrica en Las Flores, su pueblo, acá estamos tomando mate y comiendo pancitos caseros, viendo que ambas finalizaríamos el paso por Comunicación Social hablando sobre viajes.

No había diagramado nada, así que nos lanzamos a una entrevista abierta, ella improvisando y yo organizando mis preguntas en base a las inquietudes que me orientaban. Antes de sentarnos con la compu para tomar nota de lo que fuera a surgir, nos contamos cosas que nos transportaron a Córdoba, Brasil, Ecuador, al sur argentino, a lo bueno que está pararse en la ruta. Se nos dibujaba la sonrisa. ¿Qué hacíamos acá? Acabábamos de encontrar un punto.

L. Noto una tensión entre las búsquedas que se abren viajando y la experiencia educativa. No es menor volver a terminar una carrera universitaria. ¿En qué reside la importancia de la educación, que hoy estás acá?

M. Cerrar un ciclo, el ciclo facultativo, elegido hace 8 años. Más allá de que tiene que ver la facultad, no sé si lo voy a ejercer. Puse tanta energía en esto que lo quiero terminar. La Facultad me dio muchísimas herramientas para poder ver cuestiones problemáticas de otra manera.

L. ¿Cómo cuáles? ¿Recordás alguna reflexión, concepto, categoría que te haya marcado especialmente? O bien, ¿qué cuestiones problemáticas soles observar?

M. "Vos buscate uno con plata que te mantenga", era una de las cosas que más circulaban viajando, por ejemplo, por Ecuador. La onda es darse cuenta que una puede, que tiene las herramientas para seguir sola, que no hay que depender de un hombre u otra persona. Preguntaban siempre "¿No tienen hijos? ¿no tienen marido?" Hay grandes prejuicios respecto al viajar sola. No es algo que tiene que ver con lo facultativo, pero sí con nuestra realidad instruida, de quienes tuvimos acceso a la educación pública. En Ecuador después de la secundaria ven en qué sos mejor, el Estado te nivela, te ubica y después tenés que pagar. Nosotros lo tenemos y no lo valoramos. Ni hablar del hijo de yuta que nos gobierna hoy y quiere desmoronar la educación pública. Mayormente somos de la clase media los que accedemos. Sin educación pública la sociedad sería más ignorante y fácil de dominar.

L. Me resulta muy interesante esto de que hay una realidad, un acceso, que nos facilita hoy estar pensando en términos emancipatorios. Es un derecho que hay que garantizar y ver cómo crear una educación cada vez más popular. ¿En qué se puede decir que la Facultad te marcó, al momento de atravesar tus experiencias?

M. La facultad me hizo analizar muchísimo el discurso, las palabras con las que hablamos. Una piba que se había peleado con el marido, era bancada por él, después de separarse no le pasó más guita y no tenía con qué darle de comer a su hijo. Se asombró de nosotras que estábamos trabajando...la incentivamos y consiguió laburo. Ella...agradecida. Ecuador y Colombia tienen la particularidad de que las mujeres tienen hijos muy chicas y los hombres las mantienen.

L. Claro, esto de poner el foco en su situación y ver cómo compartir el hecho de que una mujer puede ser independiente de un modo que interpele, es algo que podemos pensar y compartir, en gran parte, gracias a esta instrucción de la que hablabas antes. Y...al momento de salir a hacer dedo, ¿qué te pasa en el cuerpo?

M. El no saber quién me va a llevar ni a dónde me da una sensación de adrenalina y alegría. No tengo miedo. Pero a veces cuando subo voy tanteando. A veces flasheas. Más que nada cuando son hombres, a veces dudo un montón. Me encanta la incertidumbre de no saber a dónde voy a ir. Me encanta que aprendo un montón. Cada vez que me suben es gente del lugar, que me cuenta historias del pueblo, del río. Es una forma de intercambiar saberes e ideas, no sólo de viajar gratis. La mayoría de la gente que me ha levantado, ha tenido el prejuicio de "¿estás sola?," ¿a dedo?".

L. ¿Con qué machismos te encontraste haciendo dedo que te hayan hecho sentir incómoda?

M. El machismo me interpeló a mí sin necesidad de que me digan nada. Fue una cuestión de desconfianza porque eran tres hombres. En ese momento me interpeló el propio machismo por el hecho de que eran tres hombres. Estuve atenta, me cagué hasta las patas cuando se metieron en una calle de tierra. Dijeron que tenían que llevar a alguien. Y efectivamente fue así.

L. ¿Qué tensiones percibís en esto? ¿Cómo lidiar con la realidad machista y la intención de viajar sola? Digo, es un hecho que nos matan, y es un hecho que debemos poder viajar sola si así lo queremos.

M. Te soy sincera, yo salí a viajar sola a dedo para derribar estas limitaciones. Para tener la experiencia de si estamos corriendo tanto riesgo o qué pasa. Viajando sola me di cuenta que la gente es más buena que lo que cuentan en los medios de comunicación. Yo no me sentí arriesgando. Pude derribar el prejuicio del miedo a que la mujer viaje sola a dedo. Y también para enseñarle a los hombres que hay otra realidad. Quieras o no la gente después de viajar sola, te tiene cierto respeto.

L. ¿Me contarías un caso?

M. En Chile tuve un montón de encontronazos con un chabón que trataba mal a su novia adelante mío. Hice un análisis de cómo se estaba sintiendo ella. Tengo también el propósito de cambiar las mentes machistas, que los hombres puedan ver cuál es su traba y soltarla. Es un buen punto para empezar a trabajar el odio hacia las mujeres.

L. ¿Qué situaciones soles interpelar, más allá de este ejemplo que me diste?

M. Generalmente a hombres en situación de maltrato. Formas de actuar, de hablar. Trato de desnaturalizar el machismo, dialogando, intentando llegar a lo más profundo. No ir al choque sino laburarlos. Un día uno me intentó tocar el hombro en el viaje en su auto. Yo en ese momento lo sentía como mi papá. Fue horrible, encima antes se me había sobrepasado otro. En un momento estábamos llegando a la casa y entré llorando, le dije que no quería nada, que se ponga en el lugar de que era su hija. En ese momento, llegué a la profundidad. Hay que intentar llegar a un punto fuerte para sobrellevar ciertas situaciones.

L. Cuando algo da miedo todo se acrecienta. ¿Qué miedos has tenido?

M. Miedo en Colombia con la trata. En medio de una isla con 15 policías al lado. Fue el día que conocimos el Caribe. Estaba acampando en la isleta y había un señor que no sé, se paró, saludó a la chica mapuche que estaba hablando conmigo, se miraron y siguió. Muy raro todo. Ahí estaba todo vacío, el lago Lacar y cuatro carpas. El viento daba miedo. Y la posibilidad de que el hombre me abra la carpa. Me puse a escribir sobre eso y después a hacer una mandala. De hecho, salí afuera, me sentía bastante encerrada en la carpa, indefensa. Tenía el cuchillo al lado. Soñé que me abrían la carpa y que entraba algo que no sabía qué. Y me desperté con esa pesadilla. Tuvo que

ver con el ruido del viento y del lago y con ese señor que había visto antes y estaba re sospechoso.

L. ¿Qué has adquirido viajando que pongas en práctica en el cotidiano?

M. Lo que más tengo del viaje es que hago artesanías, aprendí a hacerlas en el viaje. Trato de no quedarme quieta, siempre viajo, ya sea a Capital, a Las Flores, trato de estar moviéndome. Si no puedo viajar y me quedo en La Plata trato de estar cerca de la naturaleza. Y con respecto al pensar trato de no tener una rutina que me encierre, a veces no se puede evitar porque hay hábitos que no se pueden evadir. Trato de vivir sin tiempo. Por ejemplo, ahora vivo con dos amigas a las cuales conocí hace muy poco viajando, y trato de tener la casa siempre con gente que me tire la mejor energía. Acá el encierro me opaca. El circo me da una gran libertad, me suma energéticamente, me renueva. Gracias a viajar puedo valorar mucho más todo lo que tengo, me he desarraigado muchísimo de lo material y creo que lo fundamental es compartir con quienes sienta que hace bien compartir. Estar rodeado de amigos y amigas. Los viajes también han llevado a que valore mucho más a mis viejos. Hasta una cama. Trato de estar en movimiento y en transmitirlo.

L. En cuanto al problema de la libertad y la quietud, ¿qué pasa cuando elegís quedarte “quieta” en un lugar?

M. Volvés acá y todo es más superficial. Estando así, acá todos los días haciendo lo mismo, una no se ve. El primer plano es trabajar, por ejemplo, y una está desenfocada. Viajando también se puede ir trabajando, pero en eje. Tengo otra visión de la vida realmente.

L. ¿Cómo se trabaja la tensión entre lo individual y lo colectivo?

M. Derribando al sistema. Habría que modificar la educación.

Diciembre, 2018

Entrevista a Griselda Panis sobre el viaje que realizaron en camión ella y una amiga

La idea de esta entrevista fue indagar en el "imaginario camionero" como para idear un relato en esa línea. Los puntos a tener en cuenta fueron: El camión como una forma de vida. Lazos familiares y lazos con la ruta. Vínculo con las feminidades. La soledad como elemento constitutivo de su trabajo. Los rituales cotidianos.

Para empezar, le pedí que me contara algo que le haya llamado la atención de viajar con camioneros y sugerí que hable libremente, que vaya asociando. Yo mientras registraría lo que fuera resonándome y se lo compartiría al final.

Hilado mío de lo que fue contándome:

Situación inicial: El cholo, Bahía Blanca. Hacer dedo con un cartel que dice "Trelew con torta". Importancia de ofrendar algo a quien te lleva. Dedo que sale al toque.

-Vamos a Ushuaia, ¿vos?

-A Río grande

Situación ya en el camión: Yo me dormía, intentaron despertarme, jodiéndome primero con un volantazo, después tosiendo y por último con un soplete. Mientras andábamos el tipo puso una película en español, de fondo más que nada, y a raíz de esta peli puso música. El guardaespaldas. Hicimos toda la mímica. Me imaginaba el momento con lucecitas de navidad y risitas. Ahí se consolidó el "Me caes bien". Se puede decir que después del paraje de la muerte, me relajé. Si no morimos en manos del loco de la gorra, ya está. Aunque no es que bajó la alerta del todo. Cuando bajamos del camión a pasar la noche en Comodoro Rivadavia, fue la segunda prueba de fuego. El piso estaba tan duro que dormimos sin estacas. Nos despertamos solas con el sol. El chabón seguía durmiendo en el camión. Nos quedamos un rato contra el camión para repararnos del viento. Se despertó de un sopetón, nos cagamos todas. Fuimos al baño y eso y arrancamos, encarando como para la tormenta, rumbo a Río Grande. Frenamos a comer un churrasquito en el medio de la ruta. La gloria. Seguimos y a las dos horas nos despedimos. Una constante en el viaje fue la llamada de su novia. Cada vez que sonaba el teléfono, nos pedía que nos callemos.

- ¿Te ha pasado que te cuenten sobre accidentes y fantasmas?

-Sí. La chabona que te toca la puerta desnuda cuando pasas por el prostíbulo abandonado. Nos contó que a un amigo suyo le golpeó la puerta para pedirle un mate y cuando se dio la vuelta para cebarlo y volvió a ella, no estaba más.

- ¿Qué opinas de la mujer como tabú? ¿Qué recurrencias viste al respecto, viajando con camioneros?

-Cosas como "¿No sabías si levantarte o protegerme del problema que me podías llegar a causar"? "No hables si me llama mi mujer." "Si un chabón me mirara así a mi mujer, yo le arrancaré el pellejo". "¿No te da miedo viajar sola?". "Es peligroso levantar a una mujer". Está latente la posibilidad de que pase algo o de que te sientas acosada. Historias de robos en las que las mujeres funcionan como carnada. Presencia de frases como "Están exentas de que las levante porque son pibas bien". Necesidad de asegurar todo el tiempo que "Acá no va a pasar nada", al momento de hablar de sexo, como intentando romper el tabú. Por nuestra parte, la necesidad de aplicar métodos para dejar todo claro y empatizar de entrada, bajar línea.

Enero, 2019

Entrevista a P.

Yo estaba buscando un relato que excediera los límites de mi experiencia y me llegó esto. Hice una publicación en Instagram alentando a que me mandaran escritos y me escribió P., con quien, de más piba, había compartido alguna cerveza y charla aislada. Me dijo "Lari, a mí me intentaron violar dos pakistaníes". Le dije que si tenía ganas nos juntáramos, así le contaba de qué iba la cosa, para ver si le interesaba que la

entreviste. Fue un encuentro muy especial, emotivo y lleno de material. Opté por sugerirle que me contara su historia como le salga, y yo interrumpirla en caso que algún punto específico me genere interrogantes. Le avisé que me iba a ver anotando cositas cada tanto, cuan terapeuta psicoanalítica, y le aclaré que lo hacía para tomar registro sin tener que escribir todo. Que prefería escucharla mirándola y no grabarla. Anotar sólo lo que captaba como primordial. Es así que, en este caso, todo lo que me generó, lo plasmé directamente en el relato que hice, usando las cosas aisladas que fui registrando y que muestro a continuación:

-Yo me quería comer el mundo.

-Nunca había sentido mi corazón latir de esa forma. ¿Viste la metáfora de que se te sale el corazón? Bueno, eso.

Italia.

Aeropuerto. Símbolos hebreos.

-Me subió como un cagazo.

Plaza Sintagma/Atenas/hostel/habitación compartida/pakistaníes/todo en inglés /mezze.

-Can I give you a kiss?

-Tardé unos segundos en darme cuenta que era porque uno de ellos estaba haciéndose una paja. No entendía quién era quién.

-Hasta el momento que me desperté del todo, se me cruzó que tal vez las cosas no eran lo que eran, que quería acercarse de un modo que yo no entendía, sin malas intenciones.

-Me imaginé muerta.

-La cama era altísima y yo petisa.

Senegalés de la recepción

-Los tipos se habían escapado por la ventana. Me moría de ganas de estar en casa con mamá, nunca me sentí tan sola en mi vida.

Acrópolis.

-Tenía un pasaje en avión para ir a la isla Santorini, había encontrado un vuelo extremadamente barato.

-Pensé que se me iba a pasar el miedo porque estaría lejos de la ciudad, pero no.

Crisis.

-Acá no pasa como con los tanos.

-La puerta estaba abierta y una mujer cenaba con varios nenes, todos vestidos de blanco. Muy asustada, muy pasada de vuelta, le pedí ayuda. Esa mujer fue como un ángel.

Última noche en Atenas.

-Mejor malo conocido que bueno por conocer.

-Para ella, lamentablemente, había estado en momento equivocado en el lugar equivocado y tenía que entender que, para los hombres de estas culturas, es común hacerle cosas así a las mujeres.

Anotación en su cuaderno de viaje el día que sucedió el abuso: "Hoy no hay femérides. "Del mismo dolor vendrá un nuevo amanecer" (Gustavo Cerati)

Enero, 2019

Entrevista a Lucía Uncal Scotti

En este momento yo estaba buscando un relato en primera persona, sobre algún episodio que le haya llamado especialmente la atención. Me interesaba reparar en posibles dinámicas recurrentes, en relación al acto de viajar en sí mismo y al vínculo con distintas expresiones patriarcales. Nos encontramos, le conté un poco todo esto y eligió responderme escribiendo un texto narrativo:

Originalmente, yo no iba a viajar sola. Iba a viajar con mi amiga Nati. Habíamos planeado el viaje y ya teníamos todo. Un día antes de viajar, ella tiene que cancelar el viaje.

Me entró el pánico y las dudas. Me entró la sensación de miedo paralizante y bronca. ¿Me iba a animar a hacerlo sola? Momentos de crisis, desestructuración y reacomodo. Limpiar el miedo y salir.

Los primeros días, la sensación de no estar segura de la decisión. Hasta que las piezas se acomodan y entiendo algo. No importa cuán sola estés en un lugar, siempre hay red.

Una amiga de una amiga de un amigo no tan cercano, me recibe en su casa sin ninguna traba ni desconfianza. Cocinamos papas fritas con ella y su pareja. Charlamos con ella y sus amigas. casualidades o excusas para conectar, todes estudiamos la misma carrera (Profesorado en Historia).

Agradezco las personas que no desconfían y abren las puertas de sus casas. Comienzo a sentirme parte de una cadena, en otros momentos seré yo quien pondrá su casa.

Cuando viajás sola no podés estar recelosa de las oportunidades que aparecen, no podés cerrarte. La situación te obliga a fluir, aunque seas súper mental o medio cerrada.

Si no me abría a la espontaneidad y el contacto con desconocidos, me hubiera ido a dormir a las 23 con la sensación de que había desaprovechado todo. Cada oportunidad era única e irrepetible, como siempre en la vida, pero acá lo podría ver patente.

En Valparaíso quería probar la Chorrillana, plato tradicional chileno que nació en un bar de esta ciudad. Me dirijo al J CRUZ, el mítico bar. Está al final de un callejón y entrar ahí ya es mágico. Lleno de mensajes de miles de visitantes, adornos antiguos y mesas con manteles de plástico, te sentís rodeada de historia. La moza pregunta para cuántos la mesa... respondo para una y parece que le da un poco de pena. Dos comensales, un hombre y una mujer de unos 40 años, se “apiadan” de mi y me invitan a comer con ellos. Trabajan para el ministerio de producción, todavía son tiempos de Bachelet. Les escucho discutir, hablamos, me convidan sangría. Luego se suma otra mujer desconocida. Les tres pertenecen a espacios políticos distintos y discuten fuerte entre sí. Es muy divertido verles, y todo tiene un tinte de película. Las horas pasan y la sangría también. Él insiste en poner boleros (como era la manera tradicional del lugar) y sacar el reguetón que está sonando. EL bar cierra y nosotres salimos, en diferentes etapas de la borrachera, a la calle. Pasan dos punks (abundan en Valparaíso) en peor estado que nosotres. Tienen una guitarra y pronto se arma el intercambio entre sangría y canciones. Tocamos y cantamos clásicos latinoamericanos por las calles en subida de Valparaíso.

En otro momento voy a otro bar tradicional cerca del puerto a bailar cueca con un chico local que había conocido en el hostel/centro cultural en el que paraba. Allí se reúnen músicos a tocar. Aprendí a bailarla enseguida. Me sentía libre y con la alegría que te da la música en el cuerpo. Yo estoy de vestido y zapatillas, cómoda y sin rebusques de cómo me veo. Saqué a bailar y les enseñé los pasos básicos a un grupo de pibes que estaban en el bar (chilenos ellos). Se sentían intimidados por mi mirada, por mi energía, por mi actitud de “mujer argentina”. Al parecer nos tienen como mujeres muy poderosas. A la par, festejaban al chico con el que estaba por haberme “conquistado”, para ellos era admirable. Un señor muy viejito me quiere invitar a bailar. En ningún momento me mira, habla siempre con mi compañero. Habla de mí con él, le dice que soy muy simpática y le pide permiso a él para sacarme a bailar a mí. Luego se lo hago notar a mi compañero, no se había dado cuenta de lo violento de todo. Más tarde, encontramos una pareja de nuestra edad, mucho más abierta y deconstruida con les que me siento más cómoda. El bar cierra y los músicos se dirigen al puerto a seguir tocando y nosotres a seguir bailando con más libertad.

La llegada a Chile fue un punto de inflexión. Allí no iba a tener amigas ni casas conocidas en las que caer. Un amigo me convence de hacer dedo desde Las Cuevas hasta Chile (el paso está muy cerca). Me uno a un chico en el cruce y nos levanta un trabajador que está con la camioneta de la empresa donde es empleado. Todo viene bien hasta que el chico se baja y yo, sin pensarlo mucho, decido seguir. Ahí cambia todo. La conciencia de la situación y el peligro me hace sentir muy mal. Inconsciente, con miedo y enojada ante la posibilidad de que me pase algo y, sin señal, en otro país, sin que nadie supiera con quién estaba o donde, nadie ni nada podría ayudarme, o peor, encontrarme. Mi compañero de viaje siente mi incomodidad y trata de hacer más ameno el camino. Pone música de mi gusto y el mapa que marca el camino. Trato de que no se me note... pero es obvio... estoy cagada hasta las patas. Luego pensaré en

lo inconsciente del asunto, hasta que una amiga me dice que si sale bien significa que no te pusiste en riesgo. Me hace sentir mejor.

El hombre con el que viajaba me deja en las afueras de Santiago. Todavía no tengo dinero chileno, en realidad sólo tengo 300 pesos chilenos, y estoy medio desesperada. Casi que no le doy las gracias, tratando de pensar qué hacer. Me desestructuré demasiado quizás y ahora tengo que armar un plan muy de la nada con pocos recursos. El poco dinero chileno que tengo lo uso para ir en taxi a una estación de subte. Allí no me alcanza ni para un boleto. Pido monedas y la gente a mi alrededor me da mucha plata (más que para un boleto) y me regala boletos. Pienso que ser mujer, blanca y con cara de buena me ayuda mucho en esto. Muchas personas quieren ayudarte porque te ven indefensa.

El resto del viaje, la sensación de miedo está solapada. Aparece más por acción de la mirada de los otros. Principalmente hombres de mediana edad que adoptan una actitud paternalista. Almaceneros, hombres en la calle a quien les pido direcciones, etc. Sin embargo ese cuidado me pone en una actitud más desafiante, camino con más firmeza mirando directo. Como diciendo "sí, acá estoy yo siendo mina caminando por acá sola, y sin miedo". Esa sensación me acompaña en todo el viaje y me hace volver más empoderada para arrancar el año en mi ciudad. Me siento más grande y plantada. Plena. Con la sensación de haber podido y haber crecido. A la vuelta un amigo me dice que estoy distinta, que se me ve en la mirada. Me pregunto si es esa sensación de comerse el mundo es la que suelen sentir los varones...

Viajar sola y conocer ciudades y espacios nuevos me puso en el lugar de entender que lo único que conocía era a mí misma, pero a la vez, que estaba descubriendo una nueva faceta.

Estar sola, el hecho de no hablar mucho. Pensar mucho, pero in situ. Todo lo que te rodea es estímulo, para reflexionar, sentir, escribir, crear. Una pintada, una persona, un canto de vendedore callejere, negocios, todo lo que se puede imaginar o encontrar. Casi no uso redes sociales y eso me encanta.

En Valle Grande, en San Rafael Mendoza, no tengo señal por 3 días. Me paso los días en el camping frente al río leyendo o escuchando música. En el cañón del Atuel descubro un recoveco y termino entre paredes de piedra. Me saco las zapatillas, me acuesto en una parecita de la montaña, apoyo mis manos, veo el contraste entre mi cuerpo y la montaña. Me siento parte de algo más grande. El silencio corona el momento

Los momentos en los que no estoy con gente, no me siento sola, estoy conmigo misma.

Al fin de cuentas, lo mejor que me pasó es que mi amiga no pudiera venir.